

Perspectiva Mundial

UNA REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

Régimen sudafricano impone estado de emergencia

Cientos de detenidos en los primeros días



Barricada

Representantes de grupos étnicos y organizaciones de la Costa Atlántica reunidos en Managua, Nicaragua, discuten plan de autonomía.

Nicaragüenses discuten plan de autonomía para la Costa Atlántica

Nuestra América

Simpson: una medida contra los inmigrantes y todos los obreros

Por Andrea González

Hace varios años yo viajaba en un autobús de San Diego a Los Ángeles cuando el chofer se detuvo y dos agentes armados del Servicio de Inmigración y Naturalización subieron a revisar documentos.

Yo, claro está, no llevaba ningún documento porque soy ciudadana de Estados Unidos. Sin embargo la migra no quería oír la historia de cómo el Congreso norteamericano nos hizo a todos los puertorriqueños —quisiéramos o no— ciudadanos norteamericanos en 1917. Así que trataron de sacarme del autobús para un rápido viaje de cortesía a Tijuana, México. Sólo gracias a que no dejé de hablar en mi acento de Nueva York pude quedarme en el país.

Dos años más tarde estaba tratando de conseguir un empleo en una fábrica de acero en Texas. Aprobé el examen físico y el examen escrito pero el funcionario de personal no quiso contratarme hasta que no le trajera una copia oficial de mi acta de nacimiento para comprobar que yo era ciudadana.

El año pasado cuando estaba en el Valle del Río Grande en Texas —esta vez sí llevaba mi pasaporte— leí que dos campañas de sindicalización fueron arruinadas porque la migra realizó redadas en las dos fábricas el día antes de las elecciones para certificar al sindicato. Tales demandas obviamente pueden provocar, y de hecho provocarán, un mayor número de redadas de la migra en fábricas y talleres.

Estas experiencias señalan por qué todo el pueblo trabajador —y en especial el de ascendencia latinoamericana— debe oponerse al más reciente proyecto de ley de inmigración actualmente ante el Congreso. El proyecto ha sido presentado al Senado por el senador Alan Simpson. Hasta el momento no tiene patrocinadores en la Cámara de Representantes.

Esta medida es una versión modificada del proyecto de ley Simpson-Mazzoli que fue debatido el año pasado en el Congreso.

El eje de la nueva medida sigue siendo las sanciones contra los patrones que contraten a trabajadores indocumentados. Pero esta última versión tiene un aspecto adicional: permite que cualquier individuo presente una queja contra un patrón que sea sospechoso de emplear a trabajadores indocumentados.

El proyecto de ley también incluye una cláusula antidiscriminatoria que supuestamente protege a gente como yo para que los patrones no nos discriminen. Se supone que la Comisión de Derechos Civiles de Estados Unidos va a hacer valer esta cláusula, pero esa organización hoy

día se opone a la eliminación de la segregación racial en las escuelas, a los programas de acción afirmativa que combaten la discriminación contra las mujeres y las nacionalidades oprimidas, y a otros derechos civiles; de hecho es como si pusieran a la zorra a cuidar el gallinero.

Esta ley virtualmente eliminaría la posibilidad de que un trabajador indocumentado obtenga sus documentos. Impide cualquier programa de legalización hasta que el gobierno de Estados Unidos no compruebe que el número de empleos ocupados por trabajadores indocumentados ha sido “sustancialmente reducido”. Pero el gobierno no tiene ningún interés en probar algo así. Al contrario, utiliza a los inmigrantes como chivos expiatorios para esconder el hecho de que, en lo que se refiere a empleos seguros y un nivel de vida decente para todos, el sistema capitalista ha fracasado.

Según la nueva medida, después de que se alcance una “reducción sustancial” en el número de trabajadores indocumentados, los que todavía se encuentren en el país pueden solicitar sus papeles. Para esto tienen que comprobar que han vivido “continuamente” en el país durante determinado período. Los requisitos están a discreción de la oficina del fiscal general, otra institución que tiene un largo historial de atacar los derechos democráticos del pueblo.

Finalmente, para poder obtener papeles de residencia, la ley requeriría que los trabajadores indocumentados tengan un conocimiento de inglés y de la historia y el sistema de gobierno de Estados Unidos.

Al mismo tiempo que el nuevo proyecto de ley ataca a los trabajadores que viven aquí sin papeles, proporciona a los agroempresarios mayores oportunidades para traer a trabajadores temporales para cosechar frutas y verduras a salarios de hambre, negándoles todos sus derechos.

La nueva medida añade duras cláusulas contra activistas que dan santuario a refugiados de El Salvador y Guatemala. Dicta castigos de un año de prisión por transportar o albergar a trabajadores indocumentados, y cinco para cualquiera que, después de ayudar a un refugiado a entrar al país, se niegue a entregarlo a la migra para que lo deporten.

La prensa capitalista alaba el proyecto de ley Simpson como una versión nueva y mejor. Pero para el pueblo trabajador sólo representa otro ataque más contra nosotros. Es una ley *más* racista, *más* antinmigrante y *más* antisindical.

La verdad es que mientras permitamos que los patrones y el gobierno califiquen a algunos trabajadores como “ilegales” y les niegen sus derechos, más fácilmente podrán dividir al pueblo trabajador, reducir nuestros salarios, destruir nuestros sindicatos, y aterrorizar nuestras comunidades. El pueblo trabajador debe exigir que las fronteras sean abiertas de par en par y que a todos los trabajadores se les respeten sus derechos.

Andrea González es candidata del Partido Socialista de los Trabajadores a alcaldesa de Nueva York.

En este número

Cierre de la edición: 23 de julio de 1985

ESTADOS UNIDOS	3	Por la defensa de la acción afirmativa—por Pat Grogan
	5	Mineras dan ejemplo de solidaridad—por Charlene Adamson y Cecilia Moriarity
MÉXICO	11	Se agrava crisis económica—por Will Reissner
NICARAGUA	16	Plan de autonomía para la Costa Atlántica—por José G. Pérez
SUDÁFRICA	19	Régimen impone estado de emergencia—por Duane Stilwell
KENYA	24	‘Sin paz no habrá desarrollo social—por Andrea González
NUESTRO LEGADO REVOLUCIONARIO	20	Lecciones de las batallas de los camioneros en los años 30 (Segunda parte)—por Farrell Dobbs
EDITORIAL	10	Chicano víctima de la pena de muerte
DOCUMENTO	12	‘¡Mujeres de América, unámonos!’

PERSPECTIVA MUNDIAL, 408 West Street, Nueva York, N.Y. 10014. Corresponsales en Centroamérica: Bill Gretter, Ellen Kratka y José G. Pérez, Apartado 2222, Managua, Nicaragua. Publicada en Nueva York un lunes sí y otro no. Director: Martin Koppel. Circulación: Lee Martindale. Comité de redacción: Laura Garza, Andrea González, Héctor Marroquín, Lee Martindale, Selva Nebbia, Andrés Pérez, Paco Sánchez, y Duane Stilwell. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de Perspectiva Mundial.

SUSCRIPCIONES: 16 dólares por un año; solicita información sobre tarifas de correo aéreo. Si cambias de dirección avísanos con cinco semanas de anticipación, enviando una de las etiquetas con tu dirección antigua de alguno de los sobres en que te hemos mandado Perspectiva Mundial.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 9, No. 15, August 5, 1985. Published every other Monday except once in August and once in December by the 408 Printing and Publishing Corporation, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Second-class postage paid at New York, N.Y. POSTMASTER: Send address changes to Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y. 10014.

SUBSCRIPTIONS: \$16 a year. Write for airmail rates. Subscription requests, change of address, and all other correspondence should be addressed to Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Telephone, Business Office: (212) 929-6933.

Articles from Perspectiva Mundial may be reproduced citing the source.

Por la defensa de la acción afirmativa

Ofensiva del gobierno contra los derechos civiles de los trabajadores

Por Pat Grogan

Tras meses de protestas por organizaciones defensoras de los derechos civiles, sindicatos, y agrupaciones en favor de los derechos de la mujer, el Comité Judicial del Senado rechazó el pasado 27 de junio la nominación de William Bradford Reynolds como fiscal general agregado.

Esto habría significado una promoción para Reynolds, quien continuará en su cargo de director de la División de Derechos Civiles del Departamento de Justicia.

En su actual empleo, Reynolds —que es uno de los herederos de la fortuna de la familia DuPont— ha sido una de las figuras más importantes en la ofensiva de la administración Reagan contra los derechos conquistados por el pueblo trabajador a través de los movimientos pro derechos civiles, sindical, y por la liberación de la mujer. Esta ofensiva incluye los intentos de socavar la legislación que protege los derechos civiles, así como ataques contra el derecho al voto, la oposición al transporte escolar por autobús para eliminar la segregación racial en las escuelas, la oposición a la igualdad salarial para la mujer trabajadora y en especial los ataques contra la acción afirmativa —programas de trato preferencial en el empleo y la educación para mujeres y nacionalidades oprimidas—.

Reynolds ha dirigido el ataque del Departamento de Justicia por revertir los programas de acción afirmativa y por ilegalizar el uso de cupos mínimos y plazos fijos para forzar a la empresa a ajustarse a las metas de la acción afirmativa.

Dichos programas fueron un paso fundamental para contribuir a que afroamericanos, otras nacionalidades oprimidas, y las mujeres, tuvieran acceso a mejores empleos que les habían sido negados con anterioridad por motivos de discriminación racial y sexual. El establecimiento de cuotas o porcentajes mínimos —respecto a su tamaño en el total de la población— y de plazos máximos de tiempo para cumplirlos, son medidas destinadas a forzar a los patrones a que rompan con las prácticas discriminatorias —y altamente lucrativas— en las que están fuertemente atrincherados. Esto es esencial para progresar hacia la igualdad.

A pesar del revés sobre la nominación de Reynolds, el presidente Reagan ha dejado bien



Perspectiva Mundial/Rich Stuart

clara la decisión del gobierno de empujar con toda su fuerza para revertir los logros alcanzados por los movimientos pro derechos civiles, sindical, y por la liberación de la mujer. "Déjenme enfatizar que los puntos de vista sobre los derechos civiles del Sr. Reynolds representan los míos propios. La política que él persigue es la política de la administración, y continuará siendo nuestra política mientras yo sea presidente", dijo Reagan. También señaló que no se iba a rendir en lo que respectaba a la nominación de Reynolds.

Eliminar los logros del pueblo trabajador

Los intentos de eliminar las conquistas logradas en décadas de luchas son el eje central de la campaña de la clase gobernante contra los derechos y el nivel de vida del pueblo trabajador.

Esta es una ofensiva bipartidista que el Partido Demócrata y el Republicano llevan a cabo conjuntamente.

Los patrones quieren, si no pueden revertirlos, aunque sea debilitar significativamente aquellos logros que sirvieron de base para fomentar la igualdad y la unidad en el pueblo trabajador. Y la ofensiva capitalista de austeridad y la embestida contra los derechos democráticos y contra el progreso hacia la igualdad social en este país, están estrechamente relacionados con la creciente agresión del gobierno de Estados Unidos contra los trabajadores y campesinos de todo el mundo, y especialmente en Centroamérica, donde suple con armamentos al régimen títere de El Salvador y respalda a las bandas mercenarias que están intentando

derrocar al gobierno revolucionario de Nicaragua.

Esta ofensiva está siendo impulsada a través de los procedimientos del Congreso y los tribunales, y por medio de agencias del gobierno tales como la Comisión de Estados Unidos sobre los Derechos Civiles y la Comisión de Igualdad de Oportunidades en el Empleo (EEOC).

Estas agencias, que fueron producto y nacieron como resultado de los decretos sobre los derechos civiles de los años 1957 y 1964 respectivamente, son usadas ahora como herramientas para deshacerse de los mismos derechos civiles.

Bajo la excusa de buscar "una sociedad que no distinga los colores", estas agencias vuelven la espalda a la realidad de la discriminación racial y sexual.

Ambas agencias se han opuesto fuertemente a la igualdad salarial para la mujer, y ahora ambas se oponen al transporte escolar por autobús para suprimir la segregación racial en las escuelas.

En lo que significa un importante cambio en su política, el EEOC notificó el pasado mes de febrero que dejaría de aceptar demandas legales colectivas y que sólo consideraría los casos de discriminación individuo por individuo. En el pasado se lograron grandes avances por medio del EEOC, en casos que demostraron prácticas corrientes de discriminación en importantes industrias tales como la del acero, comunicaciones y de la electrónica.

Y estas agencias hoy día están alentando los otros ataques gubernamentales contra la legislación sobre los derechos civiles, el transporte escolar por autobús, el derecho al voto y contra la legislación prohibiendo la discriminación sexual.

Los programas de acción afirmativa han sido el blanco central de la campaña del gobierno contra los derechos civiles.

Impacto de la lucha pro derechos civiles

La acción afirmativa, aunque no fue conquistada hasta principios de los 70, es un producto directo del masivo movimiento por los derechos civiles que exitosamente revirtió el sistema legal de segregación racial que existía en el sur y que se conoció con el nombre de Jim Crow.

Uno de los resultados del poderoso movimiento del pueblo negro contra su opresión fue la aprobación del Decreto de 1964 sobre los Derechos Civiles. En su título VII, dicho decreto regulaba la creación de la Comisión de Igualdad de Oportunidades en el Empleo (EEOC) e ilegalizaba la discriminación en el mismo por razones de raza, sexo o religión.

En 1965, mientras el movimiento por los derechos civiles continuaba con sus movilizaciones, el gobierno federal promulgó el decreto de

**Todo lector
un suscriptor de
Perspectiva Mundial**

ley 11246 que requería de las empresas privadas contratadas por el gobierno su sometimiento a las normas de los programas de acción afirmativa. Parte fundamental de lo que significa la acción afirmativa es la *preferencia* en conceder empleos a los que han sufrido discriminación en el pasado, con el fin de comenzar a subsanar las enormes injusticias que han tenido lugar. El gobierno federal confirmaba con este nuevo decreto su carácter de obligatoriedad y dejaba sin efecto todos los anteriores que otorgaban a la acción afirmativa un carácter voluntario.

En 1968, reflejando el auge del movimiento de liberación de la mujer, este decreto fue enmendado para incluir a la mujer en los programas de acción afirmativa. En lo que llegó a conocerse como el "Plan Filadelfia", el gobierno federal ordenó a las empresas de la construcción con las que mantenía contratos que elaboraran un plan para establecer cupos mínimos para los años 1970 y 1971 que serían alcanzados progresivamente con el transcurso del tiempo.

Bajo el título VII, distintas organizaciones pro derechos civiles y de mujeres presentaron decenas de demandas colectivas para poner fin a la discriminación en la promoción laboral y en la concesión de empleos. Éstas eran a menudo iniciadas por trabajadores negros de una industria dada, que habían sido mantenidos en los trabajos más duros y peor pagados, y a los que les había sido negada cualquier posibilidad de promoción.

La División de Derechos Civiles del Departamento de Justicia levantó cargos contra muchos de los estados, ciudades y condados más importantes del país, resultando en el establecimiento de programas de acción afirmativa, y la fijación de cupos y plazos de tiempo para alcanzarlos, remediando así las prácticas discriminatorias en el empleo, tan corrientes en los departamentos de policía y de bomberos.

Como resultado de esto se lograron legalmente una gran cantidad de programas de ac-

ción afirmativa de carácter obligatorio —tanto reforzados por dictámenes judiciales como aceptados voluntariamente— que establecieron la implantación de cupos en la contratación y en la promoción laboral en las agencias gubernamentales así como en las principales industrias.

Son estos programas los que el Departamento de Justicia está ahora intentando desmantelar.

Movimiento sindical y acción afirmativa

Los altos funcionarios del movimiento sindical no fueron los principales promotores de la acción afirmativa. Pero gracias a la firme lucha del pueblo trabajador —y en especial del pueblo negro, cuya militancia y presencia numérica les dio tanto prestigio— los sindicatos fueron gradualmente arrastrados a respaldar los programas de acción afirmativa.

En 1979, por ejemplo, cuando un trabajador blanco de la industria del acero llamado Brian Weber desafió el plan de acción afirmativa del sindicato nacional del acero USWA y de la industria de la fundición bajo cargos de "discriminación a la inversa", todo el movimiento sindical se alineó virtualmente tras la defensa de la acción afirmativa. Desgraciadamente los sindicatos no fueron ganados a la idea de lo importante que es mantener los logros alcanzados por la acción afirmativa en los momentos en que se producen despidos temporales por medio de la modificación de las listas de antigüedad para garantizar que el porcentaje de negros, de trabajadores de otras nacionalidades oprimidas, y de mujeres no sea reducido.

El caso Memphis y la ofensiva del gobierno

El Departamento de Justicia está utilizando el veredicto emitido por la Corte Suprema en 1984 en el caso del Departamento de Bomberos de Memphis, como la justificación legal para ilegalizar los cupos obligatorios en el empleo y la promoción laboral, que son las puntas de lanza de la acción afirmativa.

En el caso de Memphis, la Corte Suprema dictaminó que el departamento de bomberos no podía modificar las listas de antigüedad para evitar que despidos temporales eliminaran los logros conseguidos a través de la acción afirmativa.

La administración del presidente Reagan argumenta, también, que esta decisión elimina todo lo referente al trato preferencial en el empleo y la promoción en el trabajo por medio de cupos o cuotas fijas.

El Departamento de Justicia se ha propuesto revertir los dictámenes judiciales sobre los programas de acción afirmativa en unos cincuenta estados, ciudades y condados. Igualmente está desafiando los mismos programas de carácter voluntario, muchos de los cuales fueron negociados por medio de contratos sindicales.

Reynolds, en nombre del Departamento de Justicia, envió una carta a las 50 jurisdicciones pidiéndoles acatar la interpretación del gobierno sobre el caso de Memphis —que cualquier uso de cupos o porcentajes, no sólo para proteger los logros de la acción afirmativa frente a los despidos temporales, sino también en el empleo y la promoción en el trabajo, son discriminatorios y anticonstitucionales—. Lo que es más, el gobierno les ordenó que desmantelaran los programas de acción afirmativa, la mayoría de los cuales afectan a los departamentos de policía y de bomberos.

A finales de abril, el Departamento de Justicia levantó cargos contra la ciudad de Indianápolis tras negarse ésta a obedecer la exigencia del gobierno. Éste es el primer juicio de lo que seguramente será una larga lista de batallas legales en este frente.

Los intentos por parte de la administración Reagan para desechar los programas de acción afirmativa conquistados en el curso de décadas de lucha están encontrando resistencia.

Hasta el momento, sólo tres de las 50 jurisdicciones se han mostrado de acuerdo con obedecer las directivas del gobierno.

Además de Indianápolis, otras ciudades tan importantes como Chicago, Miami, Omaha en Nebraska, Norfolk en Virginia, Boston, Filadelfia, y Trenton en Nueva Jersey, han dicho que rehusarán aceptarlas.

La organización pro derechos civiles NAACP ha levantado una demanda legal contra el Departamento de Justicia e intenta bloquear la ilegalización del uso de cupos.

A principios de mayo, unos 100 manifestantes del NAACP, de la Organización Nacional para la Mujer (NOW) y de otros grupos organizaron piquetes frente al Departamento de Justicia para protestar por los ataques contra la acción afirmativa. Decenas de sindicatos, organizaciones pro derechos civiles y organizaciones pro derechos de la mujer han prestado testimonio oponiéndose a la promoción de Reynolds a fiscal general agregado. Todas estas organizaciones se han comprometido a continuar luchando para defender los programas de acción afirmativa existentes, a presionar por el cumplimiento de la legislación sobre los derechos civiles y a exigir plena igualdad para los negros, otras nacionalidades oprimidas y para la mujer. □

Asiste a la convención del PST

El Partido Socialista de los Trabajadores celebrará su 33 Congreso Nacional y Conferencia Educativa del 10 al 15 de agosto en Oberlin, Ohio. Cientos de obreros industriales y otros activistas discutirán cómo avanzar hoy en la lucha por desarrollar una alianza combativa de obreros y agricultores para enfrentar la ofensiva de Washington contra el pueblo trabajador en Estados Unidos y a nivel mundial. Si deseas asistir, contacta el PST en tu localidad (ver página 23) o envía este cupón a: PST, 14 Charles Lane, Nueva York, NY 10014.

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____ Estado _____

Zip _____ Teléfono _____

Sindicato/Organización/Escuela _____

Mineras dan ejemplo de solidaridad

Conferencia anual desafía discriminación sexual, defiende el sindicato

Por Charlene Adamson
y Cecilia Moriarity

PRICE, Utah—En la 7ª Conferencia Nacional de Mujeres Mineras, celebrada del 21 al 23 de junio en esta ciudad, los participantes renovaron su decisión de defender el derecho de las mujeres a ser mineras y de impulsar la lucha del sindicato minero de Estados Unidos, UMWA, contra cualquier maniobra antisindical y contra la falta de seguridad en las condiciones de trabajo.

La conferencia fue organizada por el Proyecto de Empleo en el Carbón (CEP—Coal Employment Project) y el Equipo Auxiliar de Mujeres Mineras del Carbón. El CEP es una organización que asiste a las mujeres para que consigan y mantengan sus empleos en la industria minera. Como parte de sus esfuerzos contra el hostigamiento y la discriminación sexuales, el CEP comenzó en 1979 a organizar conferencias nacionales de mineras una vez al año.

El CEP también ayuda a las mineras a organizar equipos de apoyo local, ofreciéndoles asistencia y solidaridad y participando con el UMWA para poner todo el poder del sindicato tras la lucha contra la discriminación. A la vez hacen que la mujer se envuelva en la lucha del UMWA por una mayor seguridad en el trabajo y por los derechos sindicales.

Por medio del esfuerzo realizado por el CEP, los grupos de apoyo y el fuerte respaldo de la secretaría internacional del UMWA, la conferencia este año atrajo a un total de 250 personas. La mayoría de los participantes eran mineras del carbón y miembros del UMWA. Estaban presentes también algunas mineras del carbón no sindicalizadas, además de mineras del cobre, uranio y molibdeno. Participaron, igualmente, un número considerable de miembros varones del UMWA, incluyendo algunos jubilados.

'No luchamos para hacernos patrones'

En una conferencia de prensa el primer día del encuentro, Betty Jean, directora del CEP, explicó las metas de la organización. Al contrario de lo que algunas informaciones distorsionadas han divulgado sobre la conferencia, dijo, las luchas de las mineras por sus derechos no tiene nada que ver con convertirse en patrones de la industria. "No estamos intentando mostrar a las mineras la forma de llegar a la di-

rección de la empresa. Las mineras no queremos ser ni capataces ni supervisoras", dijo.

Los logros conseguidos en la igualdad de derechos en las minas, enfatizó, son debidos en gran parte al apoyo que el CEP ha recibido del UMWA.

El secretario-tesorero del UMWA, John Banovic, en su discurso el segundo día de la conferencia, prometió que ese apoyo continuaría. La decisión tomada hace varios años por el UMWA de respaldar estas conferencias de mi-



neras, dijo, "fue una de las mejores que ha tomado nuestro sindicato. El Sindicato de Mineros de Norteamérica apoyó este evento, y continúa participando en él activamente, porque ofrece una importante tribuna para discutir las cuestiones que confrontan no sólo ustedes como mujeres y mineras, sino todo el pueblo trabajador".

Banovic añadió que las mineras habían realizado importantes contribuciones al UMWA desde que forzaron a las empresas del carbón durante los 70 a darles trabajo. "Ustedes ganaron la batalla por ser empleadas en una de las industrias más discriminatorias del país", dijo. "Ustedes se han mantenido firmes contra el hostigamiento sexual en las minas y al hacerlo han contribuido a luchar contra cualquier forma de discriminación contra los mineros en general.

"Pueden estar orgullosas del lugar que se han ganado en este sindicato, lo cual no ha sido un logro fácil", continuó. "Muchas veces sus hermanos en el sindicato tal vez hayan sido lentos en reconocer y aceptar lo que ustedes tenían que ofrecer".

Viendo con amplitud al sindicato nacional

Ésta era la primera ocasión en que la confe-

rencia anual de mineras tuvo lugar en el oeste del país. La decisión fue tomada en la conferencia anterior como muestra de solidaridad con las mineras de esta región.

Banovic hizo notar que el mantener esta conferencia en el oeste convertía al encuentro en "un evento auténticamente nacional". Los mineros llegaron de 15 estados distintos —de las montañas Apalaches, del sudeste, de la región centro-occidental y occidental— además de Canadá.

La posición contra la discriminación sexual por parte del UMWA y su activa participación en las conferencias anuales de mineras, ha fortalecido la situación de la mujer en las minas. En la conferencia de este año, varios locales sindicales que no habían participado en este tipo de encuentros anteriormente, enviaron sus delegados y delegadas. También se citaron durante la conferencia algunos casos de discriminación contra la mujer que no fueron respaldados por el sindicato. La sesión final de la conferencia aprobó preparar un taller para el año próximo sobre cómo utilizar con una mayor efectividad el poder del sindicato para defender a las mujeres contra quienes la compañía toma represalias. Para los miembros del UMWA en particular, ésta era una buena oportunidad para obtener una visión más completa de las muchas e importantes facetas que conforman al sindicato. Aunque la mayoría de los mineros y mineras participantes trabaja en los pozos subterráneos, asistieron más mineros y mineras de superficie que en anteriores conferencias. El importante papel jugado en el sindicato por los mineros y mineras hispanohablantes e indígenas norteamericanos —desde Colorado y Utah hasta Nuevo México y Arizona—, fue también más evidente como lo demostraron sus contribuciones en el encuentro. También participaron mineras y mineros afroamericanos de varios estados del este.

La discriminación por motivos de raza fue un importante tema de discusión en algunos de los talleres que tuvieron lugar. En uno de ellos se informó sobre la importante demanda legal levantada ante los tribunales por el local 2295 del UMWA en el sur de Illinois. En ella se denuncia la explotación minera Monterey Coal Co. propiedad de la multinacional Exxon Corporation, por despedir a varios mineros afroamericanos por razones raciales. Como lo explica el sindicato en su demanda, estos despidos discriminatorios han dañado no sólo a los sindicalistas afroamericanos despedidos, sino también al resto de los miembros del local sindical.

'Todos tenemos algo en común'

La conferencia atrajo a sindicalistas del UMWA que nunca antes habían participado en encuentros como éste, así como a mujeres de

Las autoras de este artículo son ambas activistas en la organización Mujeres Mineras de Utah. Charlene Adamson es operadora de máquina de coser y miembro del Local 294 del sindicato de la costura ILGWU. Cecilia Moriarity es miembro del Local 2176 del sindicato minero UMWA.

otros sindicatos tales como el del acero U.S.W.A., el de la industria petroquímica OCAW, y el de la costura y vestuario ILGWU. Participaron también mineros del cobre miembros del U.S.W.A. en Arizona, la mayoría de ellos en huelga contra la Phelps Dodge Corporation.

Una representante de la Coalición de Mujeres Sindicalistas (CLUW—Coalition of Labor Union Women) de Salt Lake City dio saludos a los presentes. Los organizadores de la conferencia urgieron a las mujeres del UMWA a afiliarse a CLUW y a participar en la organización.

Varios de los que asistieron al encuentro eran, además de mineros y mineras, agricultores y ganaderos.

La primera noche del programa, que contó con la participación de un grupo de mariachis mexicanos, atrajo a un buen número de familias de habla hispana de las comunidades mineras circundantes.

Como dijo en la sesión de inauguración Joy Huitt, presidenta de la conferencia este año, "todos aquí tenemos algo en común. Esta es una conferencia de gente trabajadora". Huitt es presidenta de la organización de Mujeres Mineras de Utah (Lady Miners of Utah) y miembro del Local 8303 del UMWA.

Un intercambio de experiencias

Hubo una multitud de talleres en los que se discutieron temas como la discriminación racial y sexual en los centros de trabajo, cómo organizar un equipo de apoyo de mujeres, cómo aumentar la confianza de las mineras en sí mismas y cómo luchar por la seguridad en las minas. Durante todo el fin de semana las mineras también intercambiaron informalmente sus experiencias y discutieron los problemas comunes que enfrentan en el trabajo.

De acuerdo con el CEP, 3 825 mujeres han sido empleadas en las minas de carbón desde 1973. Aunque no se dispone de cifras exactas, un número significativo de estas mujeres han sido forzadas a dejar las minas debido a los despidos temporales. También persiste la discriminación en el empleo: en 1984, sólo el 7.9 por ciento de los nuevos mineros contratados fueron mujeres.

La huelga contra A.T. Massey Corp.

En el taller sobre "UMWA, asuntos en los 80", el debate se centró en cómo las mujeres podrían apoyar a los miembros del sindicato que permanecen en huelga contra la A.T. Massey Corporation en el sur de Virginia del Oeste y en la región oriental de Kentucky. La huelga comenzó en octubre de 1984, cuando la Massey rehusó firmar el contrato nacional negociado entre el sindicato UMWA y la organización patronal de la industria.

Muchos mineros ven esta batalla como un intento para deshacerse del sindicato que se volvería a repetir si no es revertido. Como dijo una minera de Kentucky, "si derrotan a los mineros en A.T. Massey, se van a encontrar con otro Harlan sangriento", refiriéndose a las violentas batallas libradas contra la patronal minera en el condado del mismo nombre al sureste

de Kentucky en la primera mitad de este siglo.

Un minero de la región de los Apalaches informó que su local sindical iba a enviar dos o tres autobuses de trabajadores al lugar de la huelga después de la conferencia. Describió también la propagación de minas no sindicalizadas en la región norte de Virginia del Oeste y en Pennsylvania.

Mike Dalpiaz, presidente del Distrito 22 de la región occidental del UMWA, llamó a los mineros a divulgar los hechos de la huelga contra A.T. Massey en sus locales sindicales. La resolución aprobada por la conferencia a este respecto pedía a los participantes que buscaran la forma de "involucrar a nuestros locales sindicales en todas las actividades de apoyo posibles, incluyendo el programa de la [secretaría] internacional 'Adopta-Un-Local', intentar conseguir que los medios de comunicación lo cubran imparcialmente y envolver a otras organizaciones en actividades de apoyo para nuestros hermanos y hermanas en los frentes de lucha en esta batalla por nuestro sindicato".

Permisos para atender a los hijos

Otra cuestión importante discutida por los participantes en la conferencia fue la lucha por añadir una cláusula en el contrato nacional del UMWA, que garantice permisos pagados tanto para mineros como para mineras que necesiten tomar tiempo libre para el cuidado de sus hijos. Debido a los esfuerzos de las sindicalistas del UMWA, el congreso nacional del sindicato en 1983 aprobó convertir este tipo de permiso en una de las reivindicaciones a negociar para el contrato de 1984. Aunque dicho contrato nacional contiene una "nota de intención" de que tal cláusula habrá de negociarse entre el sindicato y la empresa, la patronal del carbón ha estado retrasándolo.

En el taller sobre este tema, una de las mineras describió las amenazas de que fue objeto por la compañía para la que trabajaba por no presentarse al trabajo al tener que cuidar a su hija que estaba muy enferma. La empresa la advirtió que si iba a tomar más tiempo libre, "sería mejor que [su hija] estuviera muerta o en un hospicio".

Otra de las mineras describió la muerte de un joven miembro del UMWA en Alabama, en un accidente en las minas, después de haber pasado dos noches seguidas sin dormir por atender a un niño enfermo. Fue forzado a seguir trabajando porque ya no le quedaban más días libres que pudiera tomar.

En la sesión de clausura, las mujeres reafirmaron que al regresar a sus locales sindicales continuarían participando a todos los niveles con el UMWA, para educar a los otros miembros del sindicato sobre la importancia de luchar por el permiso para ausentarse del trabajo para atender a los hijos y para asegurarse que fuera parte del próximo contrato nacional.

Visitas a otros países

Como viene siendo tradicional en estas conferencias anuales, uno de los talleres se dedicó a que las mujeres informaran sobre los viajes a otros países que hubieran realizado en el curso del año.

Joy Huitt, presidenta de las Mujeres Mineras de Utah, describió sus viajes a la Unión Soviética y la India y señaló que aunque la mujer no trabaja en las galerías subterráneas de extracción del mineral en la Unión Soviética, las medidas de seguridad en el trabajo para los mineros son muy adelantadas. En la India, en cambio, comprobó las peligrosísimas condiciones de trabajo en las que operan los mineros y la falta de equipos de seguridad adecuados. Describió casos de mineros —hombres, mujeres y niños— que han resultado lisiados o mutilados en accidentes en las minas y explicó que las organizaciones por los derechos de la mujer en la India están colaborando con las mineras para mejorar la situación.

Kipp Dawson, minera del Local 1197 del UMWA en Pennsylvania, dio un informe presencial de la huelga de un año de duración por los mineros del carbón británicos contra los planes del gobierno de cerrar un buen número de minas. Los huelguistas fueron forzados a regresar a sus puestos de trabajo, dijo, debido a que los altos funcionarios del movimiento sindical y del Partido Laborista no organizaron la solidaridad que se necesitaba. Sin embargo, dijo, la lucha por defender los puestos de trabajo en las minas continúa, de la misma manera que continúan los esfuerzos por conseguir la amnistía para los mineros despedidos y la libertad para los que fueron encarcelados durante la huelga.

Hubo también un informe sobre las condiciones de los mineros negros en Sudáfrica, donde el índice de mortalidad entre los mismos en las minas de oro, según se dijo, es 12 veces más alto que entre los mineros de Estados Unidos. Los mineros negros están obligados a vivir en barracones segregados lejos de sus familias. Trabajan a temperaturas de hasta 60 grados centígrados por un salario equivalente a la sexta parte del que ganan los mineros blancos.

Cecilia Moriarty, del grupo de Mujeres Mineras de Utah y miembro del Local 2176 del UMWA, realizó una presentación de diapositivas sobre su reciente viaje a Nicaragua. En ella describió los avances que se han realizado desde el derrocamiento en 1979 del dictador Anastasio Somoza en las áreas de sanidad, seguridad en el trabajo, sindicalización e integración de la mujer en la fuerza laboral. Resaltó en particular los logros de los trabajadores en las minas de oro.

Su presentación describió también los efectos de los ataques militares contra Nicaragua por los seguidores de Somoza, armados y entrenados por el gobierno de Estados Unidos. Más de 8 mil nicaragüenses han muerto o sido heridos en esta guerra.

En la clausura de la conferencia, las mineras aprobaron una resolución en solidaridad con los mineros del carbón en Gran Bretaña y con los mineros en huelga contra la Phelps Dodge en Arizona.

Las mineras decidieron por votación realizar su próxima conferencia anual en Kentucky, del 27 al 29 de junio de 1986. Para más información contactar al Coal Employment Project, 16221 Sunny Knoll Lane, Dumfries, Virginia 22026. □

Soldados se oponen a la guerra de EU

Candidato socialista de N.J. hace campaña electoral en los cuarteles



Barbara Mutnick/Perspectiva Mundial

Mark Satinoff, candidato socialista conversando con soldado en Nueva Jersey.

Por Barbara Mutnick

WRIGHTSTOWN, Nueva Jersey—Obreros socialistas del norte de Nueva Jersey fueron a este pequeño pueblo el 29 de junio para conversar con los obreros y agricultores en uniforme que están asignados a las bases militares en esta área. Este pueblo, situado en la parte sur del estado, es sede de una de las instalaciones militares más importantes del noreste de Estados Unidos. Allí se encuentra la base aérea McGuire y Fort Dix, una base del ejército.

Mark Satinoff, el candidato para gobernador de Nueva Jersey del Partido Socialista de los Trabajadores, fue acompañado por cinco partidarios de su campaña. Visitamos un centro comercial muy concurrido en el centro del pueblo, frecuentado principalmente por personal militar y sus familias.

En hora y media, nuestro equipo vendió 17 ejemplares del *Militant* (la publicación hermana de *PM* en inglés), una suscripción y un ejemplar de *Perspectiva Mundial*.

Satinoff y Priscilla Schenk, la coordinadora de la campaña, conocieron a una joven afroamericana que al igual que su esposo está en el servicio militar. Al principio no quiso comprar el periódico por temor a que tal vez fuera con-

tra los reglamentos del ejército leer una publicación que se opone a las acciones militares de Estados Unidos.

Satinoff y Schenk le explicaron que los soldados — que son ciudadanos en uniforme —, tienen el derecho constitucional de expresar sus opiniones políticas y organizarse para promover sus ideas, al igual que cualquier otro ciudadano.

La discusión reveló que ella estaba contra las amenazas militares del gobierno estadounidense en Centroamérica y que veía el peligro de una intervención a gran escala de Estados Unidos allí.

Cuando le informamos que el *Militant* tiene reportajes desde Nicaragua todas las semanas — reportajes que presentan un punto de vista distinto al de los medios de difusión dominados por el gran capital —, compró un ejemplar, convencida de que debería enterarse de éste punto de vista.

Una pareja joven con una familia numerosa compró una suscripción. Aunque residen en el pueblo, ninguno de ellos trabaja en las instalaciones militares. El hombre trabaja para el estado y su salario ha sido drásticamente reducido y la mujer es una obrera cesanteada de la aerolínea United. Cuando fue cesanteada, la fa-

milia se vió obligada a recurrir a la asistencia pública. Pero no se dan por vencidos. Están enojados y buscando una manera de luchar. Su primera reacción al ver el *Militant* fue decir al mismo tiempo: “¿cómo nos podemos suscribir?”. La pareja tuvo amigos que murieron en Vietnam y no querían tener nada que ver con otra guerra similar.

Un soldado puertorriqueño compró un ejemplar de *Perspectiva Mundial*. Temía el desarrollo de una guerra a gran escala en Nicaragua. Creía que tal guerra no estaría ni en el interés del pueblo trabajador en Estados Unidos, ni en el del pueblo nicaragüense.

Otro soldado dijo sentirse igual y añadió, muy preocupado, que conocía a otros soldados que fueron enviados a Centroamérica.

Otro partidario de la campaña habló con dos jóvenes recién graduados de la escuela secundaria y que estaban por ingresar al ejército. A ambos, uno negro y otro blanco, les atrajo la propuesta de la campaña socialista que los obreros y los pequeños agricultores en Estados Unidos debían formar su propio gobierno, no uno manejado por los banqueros y los comerciantes, como el que tenemos ahora. Les gustó la idea que Satinoff, miembro del sindicato de obreros electrónicos IUE, participara en las elecciones como candidato. Uno de ellos compró un *Militant*. Dijo que quería aclarar un poco la confusión que tenía con respecto a Líbano y Nicaragua.

No todos los que conocimos estaban contra las maniobras de guerra de Washington, ni estaban, siquiera, dispuestos a tomar en cuenta un punto de vista antiguerra.

Una señora mayor, viuda amargada porque tiene que mantenerse con la inadecuada pensión militar de su esposo fallecido, dijo que no quería la propaganda que repartíamos porque ella no mordería la mano que la alimenta, por poco que le dé.

Un joven soldado uniformado discutió con Satinoff por largo rato, sin ceder en ningún momento en su convicción de que “tenemos que parar a los comunistas”.

Lo que sorprendió a los partidarios de la campaña fue el hecho que la gran mayoría de la gente con quienes hablamos se oponían a la intervención de Estados Unidos en Centroamérica. Debido a sus lazos con el aparato militar, estaban más alertas que otros sectores de la población sobre el peligro de la intervención directa de Estados Unidos en esa parte del mundo. Esta gente trabajadora en uniforme sabe que ellos serían las primeras víctimas en un ataque de ese tipo.

Nos alentó que la propaganda pro guerra de Washington no ha tenido el efecto que intentaban que tuviera sobre estos soldados, sus familiares y los residentes de este pueblo dominado por el aparato militar. □

'Ser revolucionario es un privilegio'

Mitin en Nueva York celebra el aporte de Wayne Hieber al socialismo

NUEVA YORK—Más de 150 personas asistieron al acto realizado el 5 de julio en la Librería Socialista en conmemoración de la vida de Wayne Hieber, miembro del Partido Socialista de los Trabajadores (PST). Hieber falleció el 21 de junio víctima del Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (AIDS—por sus siglas en inglés), a la edad de 34 años.

Hieber participó en el movimiento socialista de Estados Unidos desde 1971, año en que se integró a la Alianza de la Juventud Socialista (AJS) en Gainesville, Florida. Posteriormente se trasladó a Atlanta donde ingresó al PST.

Rashaad Ali, presidente del PST en Nueva York y candidato socialista para presidente del concejo municipal de la ciudad, dirigió la reunión. Entre los oradores estaban Don Mackle, coordinador de la AJS en Newark, Nueva Jersey; Ernest Mailhot, miembro del PST en Miami que además había trabajado junto con Hieber en actividades y organizaciones de solidaridad con la revolución cubana; y Andrea González, candidata para alcaldesa de Nueva York por el PST.

Entre los que asistieron al evento se encontraban miembros y simpatizantes del PST y de la AJS, varios activistas del trabajo de solidaridad con Cuba y algunos miembros de la organización Crisis de Salud de Hombres Homosexuales.

Antes de que su enfermedad lo obligara a dejar su trabajo el pasado otoño, Hieber era un obrero de ensamblaje de circuitos eléctricos en la fábrica Edison Products, en Nueva Jersey, y pertenecía al sindicato de la industria eléctrica IUE.

Previamente Hieber había tenido empleos sindicalizados en los ferrocarriles en California y en Nueva York, en los astilleros de la marina de guerra en Brooklyn y en el tren subterráneo de Nueva York.

A continuación publicamos extractos del discurso dado por Andrea González en memoria de Wayne Hieber.

* * *

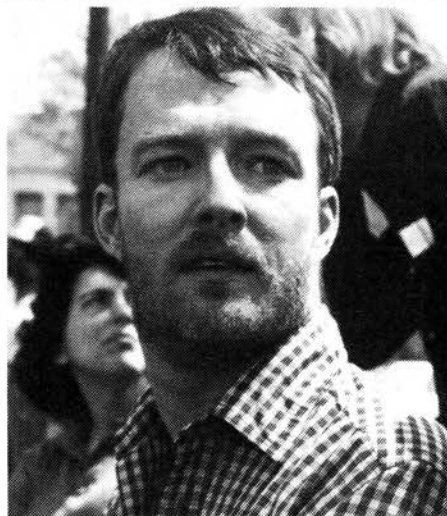
"Creo que ser revolucionario en una época revolucionaria es un gran privilegio para cualquier ser humano. . . . No hay tarea más honrosa, más noble, ni más estimulante que la de ser revolucionario".

Estas palabras de Fidel Castro, tan sencillas y tan precisas, resumen la vida de Wayne.

Wayne fue un revolucionario durante toda su vida adulta. Así lo había decidido. Y como revolucionario formó parte de una clase internacional, la clase obrera mundial, la clase que va a poner fin al gobierno brutal de la pequeña minoría adinerada que es la clase capitalista.

Se integra a la AJS

Wayne se unió al movimiento revolucionario



Wayne Hieber *Perspectiva Mundial/Bruce Marcus*

rio cuando tenía 20 años de edad. Él, como la mayoría de los de su generación, se hizo activista político participando en la lucha contra la guerra de Vietnam. Wayne no sólo quería poner un alto a esa guerra, sino que quería también saber por qué se producían las guerras. Después de conocer a la AJS aprendió que las guerras las causa el capitalismo, y se convenció de que lo que necesitaba hacer era luchar por una revolución socialista. Una vez que Wayne hizo esta decisión, tuvo confianza en ella hasta el final.

Sería imposible detallar todas las tareas y responsabilidades que Wayne asumió en el partido. Pero sí puedo detallar cómo veía él estas responsabilidades, grandes o pequeñas: trabajaba tan duro como fuera necesario para que las cosas se hicieran, y para que se hicieran bien.

Una de las características de Wayne fue su interés por los que se acababan de integrar a nuestro movimiento —la importancia que ponía en ayudar a los nuevos militantes a tener confianza en sí mismos, en su clase y en su partido—.

Wayne siempre trabajó por atraer nuevos compañeros a nuestro movimiento. Para él, ganarse a los jóvenes —y no sólo a los jóvenes— era algo que hacía con auténtico fervor, porque no podía pensar que hubiera algo mejor que dedicarse por completo a la revolución socialista.

Wayne trabajaba armoniosamente con otros compañeros porque entendía que cada responsabilidad, cada éxito, no era un logro *individual* sino *colectivo*. Su satisfacción con las tareas bien hechas venía de verlas como un paso más hacia el fortalecimiento del partido y la lucha de la clase obrera.

En los años que estuvo en el partido, Wayne fue elegido en muchas ocasiones para los órga-

nos de dirección de su rama local, y en otras muchas ocasiones no fue elegido. Pero siempre actuó como si fuera un líder de su rama.

Tomó iniciativas

Wayne tomaba iniciativas. Salía en búsqueda de nuevas oportunidades para el partido, para participar con otra gente en la lucha y para hacerla avanzar. Un ejemplo fue el trabajo de Wayne en defensa de la revolución cubana. Él miraba la revolución cubana como una fuente de inspiración, que probaba —a sólo 150 kilómetros de las costas del coloso del norte— que los trabajadores y agricultores explotados podían controlar sus propias vidas.

Wayne entendía que Cuba era un ejemplo brillante para todas las Américas, incluyendo para los obreros y los oprimidos en este país, y buscó siempre la forma de encontrar a otros defensores de la revolución cubana con los que trabajar para divulgar la verdad sobre Cuba.

Wayne estudió español para poder leer los discursos de los dirigentes de esta grandiosa revolución, y para poder hablar y debatir cuestiones políticas con sus compañeros de trabajo de habla hispana.

La lucha contra la iniciativa Briggs

Una importante lucha política que Wayne ayudó a dirigir mientras vivió en Los Ángeles en 1978 fue la campaña contra la iniciativa Briggs en California. Dicha iniciativa era un referéndum para impedir que profesores homosexuales de ambos sexos enseñaran en el sistema escolar de California. No representaba sólo un ataque contra los derechos de los homosexuales, sino también contra los sindicatos ya que le daba al gobierno la oportunidad de tomar represalias contra los sindicalistas acusándolos simplemente de ser homosexuales.

Wayne pronto se convirtió en un líder de la lucha contra Briggs en California. Llevó a la práctica una perspectiva que involucró a los sindicatos y a otras fuerzas progresistas en una campaña pública para movilizar la más amplia oposición a este atentado contra los derechos democráticos. La iniciativa Briggs fue derrotada.

Durante el último año, Wayne comenzó a sentirse más y más enfermo, y para el invierno pasado el diagnóstico que le dieron fue el de una enfermedad mortal: AIDS.

Wayne entendió que no era víctima simplemente de una tragedia natural, sino que era víctima también de un sistema brutal, el capitalismo. La clase capitalista dedica sólo una pequeñísima cantidad de dinero para remediar el AIDS o ayudar a sus víctimas. Y aprovecha el sufrimiento de los millares de personas que padecen de AIDS para promover uno de sus objetivos políticos reaccionarios: echar atrás

sigue en la página 23

Buscan organizar a Gunne Sax

Piquetes en S.F. acuden al ILGWU para luchar por contrato

Por Daniela Dixon

SAN FRANCISCO, California—En una entusiasta línea de piquetes seguida de un acto público, unas 30 personas se reunieron para alentar a los trabajadores de Gunne Sax el 12 de junio. Gunne Sax es un taller de costura situado en el distrito de almacenaje al sur de la calle Market en San Francisco. La línea de piquetes fue organizada por el sindicato de la industria de vestuario ILGWU en respuesta a una petición por parte de los obreros de la Gunne Sax para sindicalizar su fábrica.

La lucha comenzó el pasado mes de marzo, cuando la totalidad del departamento de corte fue despedido indefinidamente y sin previo aviso. Los trabajadores sabían que su despido iba a ser permanente ya que la Gunne Sax, para seguir operando, simplemente tendría que contratar los servicios de otra compañía que pagara salarios más bajos a sus empleados y suministrara a la Gunne Sax con la tela cortada, lista para ser cosida.

En mayo, otros ocho trabajadores de oficina del departamento de distribución fueron despedidos. Aunque la compañía utilizó distintas excusas, los trabajadores saben que fue por mostrar su solidaridad con el sindicato.

La mayoría de los obreros de la Gunne Sax son de nacionalidad china o filipina. La confección de la ropa no se realiza en la misma fábrica, sino que la tela ya cortada se envía a otros talleres de costura en Chinatown, Oakland y Sacramento.

Entre los 15 trabajadores de la Gunne Sax que participaron en la línea de piquetes se encontraban los últimos ocho despedidos. Estos trabajadores explicaron a *Perspectiva Mundial* las falsas razones por las que la compañía decía haberlos despedido: por llegar tarde al trabajo, por dormirse en el trabajo, por rehusar cambiar sus antiguas tareas por otras nuevas, etcétera.

También explicaron las amenazas que los

obreros de la fábrica habían recibido por parte de la compañía, tales como la pérdida de beneficios médicos y de otro tipo y hasta el mismo cierre de la fábrica si se atrevían a votar por el sindicato.

Uno de los obreros filipinos con los que habló *Perspectiva Mundial* nos dijo cómo había salido de Filipinas hacía cuatro años para llegar a Estados Unidos y escapar así de la miseria que los trabajadores sufren en su país. Nos explicó también que trabajó en una base militar de Estados Unidos como albañil y carpintero, ganando el equivalente a 25 dólares a la semana. "He estado intentando conseguir un trabajo en la construcción pero no he tenido suerte, así que tengo que trabajar en la Gunne Sax por 4 dólares la hora".

En la línea de piquetes, y en solidaridad con los trabajadores de la Gunne Sax, se encontraban miembros del Local 87 del sindicato del sector de servicios SEIU. Este local sindical lo forman trabajadores de la limpieza y conserjes que recientemente derrotaron el contrato de concesiones que la patronal les había propues-

to. Muchos de ellos son latinos y asiáticos.

Durante la línea de piquetes y el acto seguido, varios trabajadores se asomaron por las ventanas, escuchando atentamente a los oradores, entre los que se encontraban Mattie Jackson, directora del ILGWU para la región noroccidental, y Mark Wodyka, director de sindicalización del ILGWU.

"El sindicato ha venido hoy a Gunne Sax —dijo Wodyka— para dar aliento a los trabajadores y mostrarles que tienen el derecho a ser representados por un sindicato". También dijo que la unión seguiría adelante hasta conseguir la sindicalización de la fábrica.

Otros oradores fueron: Walter Johnson, presidente del Consejo Sindical de San Francisco; George Wong, presidente de la Federación Asiática Americana de Sindicalistas; y el reverendo Jake, de la iglesia luterana de los alrededores del distrito de la Misión, un área principalmente latina. □

Daniela Dixon es miembro del Local 101 del ILGWU, se encuentra cesante temporalmente.

Únete al partido negro NBIPP

[A continuación reproducimos la contraportada del primer folleto en español producido por el capítulo de Nueva York del Partido Político Nacional Negro Independiente.]

* * *

"Si no nos unimos y organizamos, nadie nos organizará"

Estas palabras reflejan las ideas del Partido Político Nacional Negro Independiente (NBIPP). NBIPP se compone de trabajadores negros, estudiantes, profesionales y organizadores comunales.

Pensamos que los negros del mundo deben unirse para ganar la lucha por la liberación.

El colonialismo dividió a los hijos e hijas de los esclavos, llevándolos a diferentes países y enseñándoles diferentes idiomas. Pero los negros de Norteamérica, la República Dominicana, Haití, Puerto Rico y otros países, son hermanos. Somos un pueblo con una herencia común.

En su congreso de fundación en Chicago, en agosto de 1981, el documento programático del NBIPP fue adoptado. Este programa se opone a la opresión y a la explotación capitalista. Apoya las luchas de los heroicos pueblos de América Central, el Caribe, África y otros pueblos en lucha. Se opone a la política de los partidos imperialistas: el Demócrata y el Republicano.

Pensamos que la lucha negra se debe forjar fuera de y en oposición a la política y el esquema de los partidos capitalistas. Todo aquél que siendo negro esté de acuerdo con nuestro documento y sus metas debe unirse y ayudar a dirigir el NBIPP.

Por esta razón el Partido Político Nacional Negro Independiente invita a todo aquel que busca liberación, a unirse a la lucha: Tu lucha es nuestra lucha.

En el nombre de la paz, justicia, antirracismo, educación, trabajo, igualdad, libertad, nos debemos unir.

¡ÚNETE AL NBIPP!

Para más información escribe o llama a: NBIPP, c/o Ivette Montero, 108 W. 143 Street, 6E, Nueva York, Nueva York 10030. Tel (212) 862-8979.

Oferta especial para los lectores nicaragüenses

Suscríbete a 'Perspectiva Mundial' directamente desde Nicaragua enviando C\$50 por seis meses o C\$100 por un año con tu nombre y dirección a 'Perspectiva Mundial', Apartado 2222, Managua, Nicaragua Libre.

Esta oferta es válida sólo en Nicaragua.

Chicano víctima de la pena de muerte

La pena capital: arma de racismo y de terror contra la clase obrera

Henry Martínez Porter, un chicano que solía trabajar como ayudante de pintor, fue ejecutado en Huntsville, Texas, el 9 de julio. Fue la víctima número 47 de la pena de muerte desde que fue reintroducida en la legislación norteamericana por decisión de la Corte Suprema en 1976.

Como virtualmente todas las víctimas anteriores de este asesinato legalmente reconocido,

Editorial

Martínez Porter era también un trabajador. Uno más entre la gran cantidad de negros y latinos que forman parte del desproporcionado porcentaje de personas a las que la clase gobernante de Estados Unidos reserva la aplicación de la pena máxima.

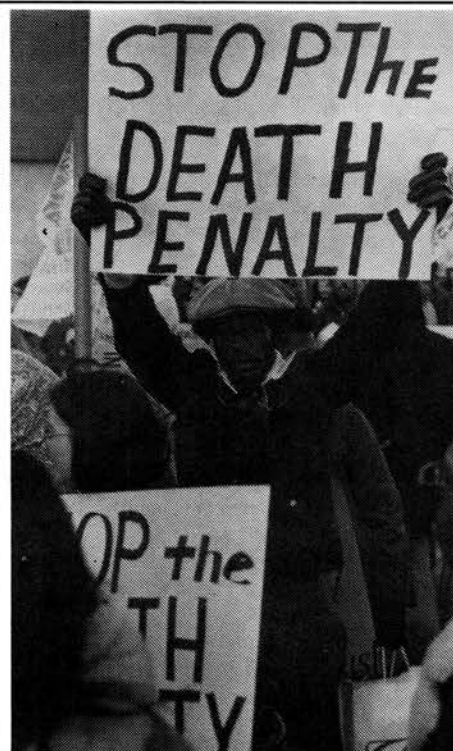
Hasta el momento mismo en que fue asesinado por medio de una inyección mortal, Martínez Porter insistió en su inocencia y desafió a sus verdugos. "Quiero que la gente sepa que ellos dicen que asesiné a sangre fría, pero yo disparé contra un hombre que me disparó primero", dijo. "Yo no amarré a nadie a una camilla y puse veneno en sus venas desde detrás de una puerta cerrada. A esto es a lo que yo llamo, y a su sociedad, un montón de asesinos a sangre fría".

Martínez denunció también el racismo evidenciado en su caso: "Ellos lo llaman igualdad de justicia, pero es la igualdad de justicia de ustedes. La vida de un mexicano no vale nada".

Sus palabras resuenan con la verdad. La pena capital es un instrumento del gobierno para la opresión de clase y la opresión racial, no para hacer justicia.

Los auténticos criminales en esta sociedad son el gobierno y sus agencias policiales, que utilizan la bárbara pena de muerte para defender los intereses de una pequeña minoría de adinerados capitalistas que gobiernan y son dueños del país.

Estas ejecuciones están diseñadas para infundir terror entre la clase obrera, y especialmente entre los que forman parte de las nacionalidades oprimidas, porque son ellos los que juegan un papel de vanguardia al oponerse a los crímenes de la clase capitalista contra todos los explotados y oprimidos.



Sid Fine/Perspectiva Mundial

'Alto a la pena de muerte'.

ESTADOS UNIDOS

Primera actividad de Casa Honduras en Nueva York

Por Paco Sánchez

NUEVA YORK — En un acto público el 14 de julio en Casa de las Américas, más de 70 personas celebraron la inauguración de Casa Honduras.

Como uno de sus representantes y oradores en el evento, Javier González señaló que Casa Honduras nació "para explicar la realidad que existe en Honduras, en este territorio ocupado por tropas norteamericanas". En su exposición, González además presentó un balance histórico de las agresiones, la explotación y la represión sufrida por el pueblo hondureño bajo los intereses de las grandes multinacionales de Estados Unidos.

En la declaración de objetivos de la nueva agrupación, que fue leída en parte por otro de sus integrantes, Rubén Quiroz, éste señaló la necesidad de mantener informada a la comunidad hondureña en Estados Unidos y al propio pueblo norteamericano, "buscando incorporarlos a la solidaridad activa" con los pueblos centroamericanos que luchan por su autodeterminación, y "coordinar actividades informativas y educacionales que fortalezcan esa solidaridad contra la intervención norteamericana en Honduras y Centroamérica". También denunció "el papel de base contrarrevolucionaria que juegan el gobierno y el ejército de Honduras, así como las agresiones que emanan de ellos contra los pueblos vecinos" de Nicaragua,

Guatemala y El Salvador.

David Kalke, de la organización religiosa New York CIRCUS, actuó como moderador del evento, y denunció el militarismo de Estados Unidos en la región.

También habló Gustavo Acosta como delegado del FMLN-FDR de El Salvador, quien explicó y analizó algunos de los acontecimientos políticos y militares en la lucha contra las fuerzas de la dictadura salvadoreña apoyada y financiada por Washington. "Centroamérica — dijo — es el lugar donde los norteamericanos tendrán que encontrar que Latinoamérica no les pertenece". Señaló también la cada vez mayor incapacidad de la dictadura para contener las huelgas y manifestaciones de los salvadoreños, y terminó haciendo un llamado para llegar a los negros, latinos y al pueblo norteamericano en general para poner fin a la intervención del gobierno de Washington. Un representante del Comité por una Palestina Democrática leyó un comunicado solidarizándose con las luchas de los pueblos centroamericanos. También se leyeron los nombres de las organizaciones que apoyaron el evento y asistieron a la inauguración de Casa Honduras.

El acto terminó con un brindis por la solidaridad internacional con los pueblos de Centroamérica que luchan contra la agresión. Para recibir más información sobre Casa Honduras escribir a: West Farm Station, P.O. Box 539, Bronx, N.Y. 10460. □

der los intereses de una pequeña minoría de adinerados capitalistas que gobiernan y son dueños del país.

Estas ejecuciones están diseñadas para infundir terror entre la clase obrera, y especialmente entre los que forman parte de las nacionalidades oprimidas, porque son ellos los que juegan un papel de vanguardia al oponerse a los crímenes de la clase capitalista contra todos los explotados y oprimidos.

Los políticos capitalistas están intentando extender aún más la pena de muerte.

Buscando aterrorizar a los que se oponen a las agresiones militares de Washington en el exterior, abogan por el uso de la pena capital contra aquellos acusados por el gobierno de espionaje en lo que llaman tiempos de paz.

A medida que Washington profundiza su intervención militar en Centroamérica y el resto del mundo y acentúa sus ataques contra los trabajadores y agricultores de Estados Unidos, fortaleciendo al mismo tiempo su aparato represivo de policías y tribunales y recortando más los derechos democráticos, empuña con cada vez más atrevimiento la pena de muerte como un arma contra los luchadores más combativos de entre la clase obrera.

El pueblo trabajador en su conjunto y todos los que defendemos los derechos democráticos debemos exigir activamente el alto a las ejecuciones, para quitarle esa arma de las manos a la clase gobernante. □

Se agrava crisis económica en México

Obreros y campesinos son obligados a cargar peso de la deuda

Por Will Reissner

Tradicionalmente en México ha sido muy fácil predecir el resultado de las elecciones. El gobernante Partido Revolucionario Institucional (PRI) siempre gana.

En los 56 años que han transcurrido desde que el PRI fue establecido en 1929, ese partido ha ganado todas las elecciones para presidente, senador, y gobernador estatal.

El PRI le debe su récord de éxitos ininterrumpidos a una cuidadosamente orquestada combinación de represión, favoritismo, corrupción, y el uso irrestricto del aparato estatal para consolidar su control sobre todos los sectores de la población.

Las elecciones estatales del pasado 7 de julio en México no fueron la excepción a la regla.

Según el *New York Times* del 16 de julio, los resultados oficiales le dan al PRI las siete gobernaturas que estaban siendo disputadas, 295 de los 300 escaños en la Cámara de Diputados, y excepto por un puñado casi todos los puestos locales y estatales que se pusieron a votación.

Pero detrás de esta aparente continuidad de la política mexicana hay un creciente descontento que ha sido alentado por la dura crisis económica que ha golpeado al país en años recientes. Esa crisis se ha caracterizado por una inflación fuerte, un alto desempleo, el empeoramiento del nivel de vida de los empobrecidos trabajadores y campesinos de México, y una elevadísima deuda externa.

La magnitud de la crisis económica puede atisbarse por estas comparaciones:

- En 1976 un dólar norteamericano equivalía a 12.5 pesos mexicanos. En menos de una década el valor de esos 12 pesos se ha desplomado a menos de 3.5 centavos norteamericanos.

- En 1976 la deuda exterior de México era de 24 mil millones de dólares. Hoy esa deuda rebasa los 96 mil millones de dólares y crece desbocadamente. El colapso del peso y la explosión de la deuda externa habrían significado mayores problemas para México si no fuera porque en el mismo período el país multiplicó siete veces sus exportaciones de petróleo.

La crisis económica de México no es una excepción. El mismo problema acosa a todos los países latinoamericanos y al resto de los países semicoloniales en todo el mundo.

Las raíces de esta crisis son el intercambio desigual en el comercio entre naciones ricas y pobres y las exorbitantes tasas de interés que las familias gobernantes de las potencias capitalistas avanzadas imponen a los países semicoloniales.

Los precios que México recibe por sus exportaciones han estado decayendo continuamente, mientras que los precios que debe pagar

por las importaciones de países imperialistas han aumentado ininterrumpidamente.

Al decaer los precios de sus exportaciones México recurrió, como otros países semicoloniales, a préstamos enormes de los bancos de países imperialistas para poder financiar las importaciones de maquinaria y tecnología tan necesarias para el desarrollo económico. México esperaba poder pagar sus deudas cuando volvieran a subir los precios de sus exportaciones.

Pero eso no ha sucedido. Los precios que los países semicoloniales reciben por sus materias primas se mantienen muy deprimidos, lo cual hace imposible que puedan obtener las divisas convertibles que necesitan para saldar sus deudas externas.

Al ir venciendo las deudas, estos países han tenido que contraer más deudas y a tasas de interés más elevadas para poder cumplir con sus obligaciones crediticias. Este ciclo vicioso se repite inexorablemente.

El Banco Mundial informó que en los próximos 5 años cerca del 60 por ciento de la deuda de los países en desarrollo tendrá que ser diferida o amortizada porque esos países no pueden pagar el capital principal. El banco informó también que entre 1970 y 1984 las deudas pendientes a mediano y largo plazo de los países semicoloniales se multiplicó casi por diez.

Pero los grandes banqueros de Norteamérica y Europa Occidental, y sus instituciones coordinadoras como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, se niegan a hacer nuevos préstamos hasta que los gobiernos de los países semicoloniales acepten implementar una política económica diseñada principalmente para pagar las deudas anteriores.

La deuda exterior de México es la segunda más alta del mundo semicolonial, después de Brasil. En marzo los grandes bancos aceptaron reestructurar el pago de 49 mil millones de esa deuda, accediendo a una moratoria de 14 años para el pago del capital principal. Pero aun así, el pago de los intereses y el servicio de la deuda consumirán casi la mitad de los ingresos que México recibirá por sus exportaciones este año.

Antes de que los bancos accedieran a reestructurar la deuda obligaron al gobierno mexicano a poner el pago de los intereses por encima de sus otras prioridades económicas.

Con ese fin el gobierno del presidente Miguel de la Madrid ha implementado una política que ha resultado en una fuerte reducción de los ingresos reales y el nivel de vida de la población y en fuertes recortes de los programas sociales y los gastos para el desarrollo.

Cuando baja el salario real, también se reduce el consumo de mercancías nacionales e importadas. Esto significa que hay más mercancías para la exportación mientras baja la demanda de bienes importados. Así se liberan divisas convertibles para el pago de las deudas a

los bancos imperialistas.

El programa de austeridad que ha impuesto el presidente mexicano ha recibido los elogios "de la comunidad económica internacional", según Richard J. Meislin del *New York Times*, pero señala que "los trabajadores, que han visto decaer su nivel de vida", no comparten la opinión de los banqueros.

Meislin señala que dos años de austeridad han golpeado con especial severidad a "las clases bajas y empobrecidas del país".

A pesar de todas estas medidas y sacrificios la deuda externa del país ha seguido creciendo, ya que el volumen y los precios de sus exportaciones se mantienen deprimidos debido a la crisis económica internacional.

A mediados de junio, por ejemplo, México tuvo que reducir el precio de sus exportaciones de crudo pesado por 1.5 dólares el barril, cortando así 290 millones de dólares de sus ingresos presupuestados para 1985. Pero expertos de la industria petrolífera dicen que los precios del petróleo mexicano van a tener que reducirse aún más para poder hacerle la competencia a otros productores en el mercado europeo y el japonés.

Además también ha bajado el volumen de petróleo que exporta México. En junio las exportaciones bajaron a menos de un millón de barriles diarios, mientras que en la primera mitad de 1984 México exportó un promedio de 1.56 millones de barriles diarios.

El volumen de las mercancías manufacturadas que México exporta también se redujo en un 10 por ciento en la primera mitad de 1985 en comparación con el mismo periodo del año anterior. Los acreedores internacionales de México han presionado más al gobierno para que imponga medidas de austeridad más severas y no se retrase en sus pagos.

El 5 de junio el secretario de economía Jesús Silva Herzog anunció una reducción adicional de 300 mil millones de pesos en los gastos del gobierno y el desarrollo económico del país. Esos recortes, que ocurren encima de otros 400 mil millones de pesos en recortes presupuestarios de emergencia efectuados en la primera mitad de 1985, significarán la pérdida de 300 mil empleos en el sector público.

El resultado de estas severas medidas de austeridad que han sido impuestas desde 1982 es que enormes sumas de dinero han salido de México hacia bancos estadounidenses y otros bancos imperialistas, mientras que el obrero y el campesino mexicano ven su modesto nivel de vida erosionarse aún más.

Entre 1982 y 1984 más de 30 mil millones de dólares han salido de México a bancos en el exterior. Además, más de 2 mil millones al año en capital privado se fuga del país y es invertido en Estados Unidos, Europa Occidental y Japón. □

‘¡Mujeres de América, unámonos!’

Encuentro en Cuba afronta la crisis impuesta por el imperialismo

[La declaración que publicamos a continuación fue emitida por el encuentro efectuado del 3 al 7 de junio en La Habana, Cuba, del Frente Continental de Mujeres Contra la Intervención. El texto apareció en el número del 16 de junio del *Resumen Semanal Granma*.

[Vilma Espín, presidenta de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), y la comandante sandinista Doris Tijerino de Nicaragua dieron discursos en la primera sesión de la conferencia. Tijerino es la coordinadora del Frente Continental.

[La conferencia dividió sus tareas en cuatro comisiones de trabajo: 1. “Situación económica de la mujer en América Latina y el Caribe”, presidida por Ifigenia Martínez de México; 2. “Integración de la mujer en la realidad política del continente y sus países”, presidida por Amalia Alonso de Uruguay; 3. “Multiplicidad en las formas de lucha”, presidida por Amalia Bécquer de Bolivia; y 4. “Mujer, arte y cultura en el continente”, presidida por Susy Castor de Haití.

[En la sesión de clausura las presidentas de las cuatro comisiones informaron sobre los resultados de cada una, y después fue adoptada la declaración final.

[Entre las mujeres que participaron en la conferencia había comandantes de las fuerzas rebeldes de El Salvador, delegadas de organizaciones de derechos humanos, sindicalistas, dirigentes campesinas, y representantes de partidos gobernantes de varios países. Hubo una delegación considerable de la FMC.

[La conferencia de mujeres fue una de varias reuniones internacionales celebradas recientemente en La Habana para discutir las condiciones sociales y económicas en América Latina y el Caribe y el intervencionismo militar de Estados Unidos en Centroamérica.

[En una reunión celebrada del 12 al 14 de junio en Cuba representantes de Partidos Comunistas y otros partidos obreros abordaron estas cuestiones.

[Del 15 al 17 de julio La Habana también fue sede de una conferencia de sindicalistas de

América Latina y el Caribe, quienes discutieron la gigantesca deuda externa que agobia a los pueblos de la región.]

* * *

Del 3 a 7 de junio de 1985, convocado por el Frente Continental de Mujeres contra la Intervención, tuvo lugar en La Habana el encuentro “Situación de la Mujer en América Latina y el Caribe Hoy”, que contó con la participación de 296 delegadas provenientes de 27 países de la región representando a los más amplios y diversos sectores políticos, sociales, culturales y religiosos.

Las mujeres participantes en esta reunión hemos coincidido unánimemente en apreciar la grave situación por la que atraviesan nuestros pueblos y en la necesidad de impulsar un esfuerzo concreto en la unidad de acción de todos los pueblos latinoamericanos y caribeños para enfrentar la crisis.

Conscientes de nuestra fuerza, de que los problemas de la mujer son los problemas de sus pueblos, de que la crisis nos agobia doblemente por las desigualdades y discriminaciones que pesan por siglos sobre generaciones de mujeres, hemos coincidido que la lucha contra la discriminación de la mujer y por su plena igualdad, son parte inseparable de la lucha contra la dependencia y el subdesarrollo.

Somos un continente rico en recursos naturales y poseemos un potencial humano invaluable.

Sin embargo:

- 50 millones de seres humanos pasan hambre.
- Un millón de niños mueren cada año producto del hambre y la desnutrición.
- Existen 45 millones de analfabetos, de los cuales más de la mitad son mujeres.
- El número de desempleados y subempleados supera la cifra de 52 millones de personas.
- Los niveles de inflación son sobrecogedores, los precios al consumidor del conjunto de los países de América Latina y el Caribe se elevaron en 1984 en un 175.4 por ciento.
- El deterioro de los sueldos y salarios en algunos países alcanzan un 50 por ciento.
- La vida cotidiana de millones de mujeres se hace insostenible por el empobrecimiento, la inseguridad y la incertidumbre.

¡No queremos esta forma de vida!

No estamos dispuestas a pagar con mayores sacrificios los efectos de la crisis.

El creciente endeudamiento externo es una de las expresiones determinantes de esta crisis y un factor desestabilizador para la mayoría de los países de América Latina y el Caribe.

La deuda externa asciende a 360 mil millones de dólares.

En los años 1983 y 1984, han salido al exterior, sólo por concepto de intereses y utilida-

20 mil en PR contra la guerra



Claridad

Más de 20 mil personas participaron en una contra parada del 4 de julio en Puerto Rico. La manifestación fue organizada por el Partido Independentista Puertorriqueño, como parodia a la parada oficial del Día de la Independencia de Estados Unidos. Los manifestantes se acompañaron de carrozas y pancartas protestando la militarización de la isla, la política norteamericana en Centroamérica y llamaron a la independencia de Puerto Rico. □

des, la gigantesca suma de 56 700 millones de dólares.

Cada dólar que sale de la región por la vía del endeudamiento y de los intereses, es un dólar arrancado al desarrollo, a la solución de problemas impostergables, como el hambre, la salud, la vivienda, el empleo y la educación.

Las mujeres constituimos la mitad de la población de América Latina y el Caribe.

Tenemos derecho a ser escuchadas y a participar en la solución de la crisis.

Nos preguntamos en un lógico razonamiento, ¿cómo, de qué manera van a pagar los países de América Latina y el Caribe los intereses de la deuda externa, si no hay recursos con que pagar?

Esto no es una cuestión de voluntad, sino de imposibilidad.

Las medidas del Fondo Monetario Internacional intentan engranar todos los mecanismos de nuestras economías sólo en función del pago de la deuda y sus intereses, con desprecio absoluto por los costos sociales en hambre y miseria. Estas medidas son rechazadas y resistidas por los pueblos, así lo demostró el pueblo dominicano.

¡La represión no es solución a la crisis!

Nosotras, mujeres de América Latina y el Caribe, hemos coincidido que un camino de solución es la integración de la región sobre la base del interés común, el beneficio mutuo, movilizandolos todas nuestras energías, la potencialidad de nuestros recursos y la herencia cultural de nuestros pueblos.

Exhortamos a los gobiernos de América Latina y el Caribe a la búsqueda de soluciones permanentes y equitativas.

A la unidad de pensamiento y acción de los pueblos.

A la lucha decidida contra el subdesarrollo, la dependencia, y por el establecimiento de un

Nuevo Orden Económico Internacional justo, que asegure y proteja la vida y el sustento de las presentes y futuras generaciones.

Porque a las mujeres de América Latina y el Caribe nos une la lucha por la paz, la igualdad y el desarrollo, buscamos soluciones concretas y efectivas.

La irracional carrera armamentista, carente de sentido en un contexto nuclear, va en contra de la paz, aumenta las tensiones y absorbe los recursos indispensables para el desarrollo.

Los gastos militares ascienden ya a un millón de millones de dólares, una parte de esta suma podría aliviar los sufrimientos, la miseria y la marginalidad de millones de seres humanos del continente.

América Latina y el Caribe han sido durante largos años el traspatio político del poderoso vecino del Norte. Hoy los pueblos reclaman, con todo derecho, el pleno ejercicio de su independencia y su soberanía nacional.

Las mujeres de nuestra América no somos ajenas a este reclamo. Por caminos diferentes, por diversos medios y manifestaciones, con creatividad e imaginación, participamos a diario en el rescate de nuestra independencia y de nuestra identidad.

En esta hora crucial, la solidaridad, como expresión viva del espíritu latinoamericanista de nuestros próceres de la independencia, debe estar presente. Las mujeres podemos y debemos ser impulsoras de la más amplia solidaridad contra todo tipo de intervención, contra toda clase de injerencia extranjera.

Las participantes en este encuentro coincidimos en que el derecho a la autodeterminación es un principio básico y un derecho inalienable de cada pueblo, por ello, rechazamos la política de fuerza, la agresión militar y el bloqueo económico que se ejercen contra el hermano pueblo de Nicaragua.

En ese país centroamericano, no sólo está en juego la defensa de su propia soberanía nacional, sino también el derecho que tiene cada pueblo a decidir libremente su destino.

Con este mismo espíritu apoyamos la gestión de paz del Grupo de Contadora, como solución política y negociada del conflicto de Centroamérica.

Estamos conscientes que no se podrá alcanzar la estabilidad en América Latina mientras persistan la injusticia social, la explotación, la represión y la miseria que, acumuladas durante largos años, han llevado a los pueblos de El Salvador y Guatemala a una lucha frontal por su soberanía, sus derechos y libertades.

Las bases militares norteamericanas instaladas en Honduras, la ocupación de esa parte de territorio latinoamericano por fuerzas extranjeras, es una afrenta a nuestra independencia y dignidad de pueblos libres.

Apoyamos los derechos soberanos de la Argentina sobre las Malvinas y repudiamos el establecimiento en ella, y en la isla de Pascua, perteneciente a Chile, de bases militares y nucleares que ponen en peligro la paz y la seguridad de la región.

Nuevos tiempos vive el continente que patentizan la voluntad de cambio y las ansias por alcanzar una nueva calidad de vida.



Joven alfabetizadora en Nicaragua.

Los procesos de democratización que animan a las amplias mayorías de Argentina, Uruguay y Brasil son una clara señal de este espíritu. Las mujeres han desempeñado y desempeñan un papel primordial en estos cambios y constituyen una parte esencial de las fuerzas que favorecen el logro, el avance y la profundización de estos procesos.

No son ajenas a estos mismos anhelos las mujeres de Paraguay y de Haití, sometidas a las más antiguas dictaduras del continente.

Nos solidarizamos con la creciente lucha del pueblo chileno por la democracia. La combatividad de sus mujeres es un aporte invaluable en el camino de la rebeldía popular que hace insostenible la tiranía.

En momentos en que se reafirma la personalidad y la identidad de nuestra América, forjada a partir de vínculos comunes, nos solidarizamos con aquellas que aún viven en los últimos territorios coloniales y neocoloniales del continente, y en especial en Puerto Rico, nación intervenida que pretenden desgajar de nuestras raíces, y que lucha incansablemente por su autodeterminación e independencia.

Denunciamos el incremento desmesurado del aparato militar, las constantes maniobras y los planes de utilización del Caribe como una gran base militar en nuestra región.

Somos las mujeres de América Latina y el Caribe las que hemos dado un paso histórico en el difícil, pero no imposible camino de la unidad.

Por siglos nos han mantenido divididas.

Hemos aprendido que no existen diferencias insalvables, que la diversidad no nos separa, por el contrario, nos enriquece, nos da fuerza y nos impulsa a la acción creadora.

¡Tenemos que unirnos para garantizar la vida de nuestros pueblos!

¡Mujeres de América, unámonos!

Mineras del cobre en Bolivia.



General de EU se opone a invasión

Prensa norteamericana inicia un debate sobre el uso de tropas

Por Cindy Jaquith

En una importante entrevista con el *New York Times* el general Wallace Nutting, comandante de la división de combate de las Fuerzas Aéreas y del Ejército de Estados Unidos, declaró que se opone firmemente a una invasión a Nicaragua por tropas de Estados Unidos. Según el *Times*, la oposición de Nutting a una invasión "refleja el punto de vista sostenido ampliamente entre altos oficiales militares y expresado en las recomendaciones hechas por el Estado Mayor al presidente [de Estados Unidos] y al secretario de defensa".

La entrevista con Nutting —quien estuvo a cargo de las fuerzas armadas de Estados Unidos en Latinoamérica desde 1979 hasta 1983— muestra la profundidad de la discusión entre los círculos de la clase dirigente sobre una invasión de Nicaragua, discusión que sólo recientemente ha dejado de ser secreta. Un sector considerable de los gobernantes de Estados Unidos, preocupados por la posibilidad de una invasión y sus consecuencias, ha decidido sacar este debate a la luz pública.

El 4 y 5 de junio, el prestigioso diario capitalista *The New York Times* publicó una serie de dos artículos en que citaba a oficiales de inteligencia y militares anónimos que estaban a favor de la intervención militar directa, en este momento, por parte de Estados Unidos contra Nicaragua.

Un oficial aseguró que "ni llegarían a saber qué fue lo que les cayó encima".

Y otro explicó que "Estados Unidos atacaría con fuerza durante un mes más o menos, fundamentalmente con bombardeos aéreos sobre las principales instalaciones. A continuación se implantaría un nuevo gobierno, y éste tendría su propio ejército".

Problemas de una invasión de Nicaragua

En esta entrevista con el *Times*, Nutting respondió a cada uno de estos argumentos a favor de la invasión, a pesar de lo absurdos que pudieran parecer, en forma tal que dichos artículos parecerían estar diseñados con este propósito. La entrevista con Nutting fue realizada el 25 de junio y publicada el 30 de junio, el mismo día que se retiraba del servicio activo en las fuerzas armadas.

¿Vas a mudarte?

Envíanos tu nueva dirección junto con una etiqueta de PM donde viene marcada tu antigua dirección, y no te pierdas un solo número de tu revista favorita.

"Hemos aprendido a vivir con Cuba durante 25 años", señaló Nutting al *Times*. "Yo creo que vamos a tener que aprender a vivir con Nicaragua. . . . Francamente, todo lo dicho sobre una invasión de Nicaragua es contraproducente. . . .

"Si invadimos Nicaragua no sólo pondremos en peligro nuestras relaciones con el resto del hemisferio, sino también con un buen número de nuestros aliados en la OTAN".

Nutting enfatizó la gigantesca envergadura que tendría una invasión de Estados Unidos contra Nicaragua. Se convertiría, dijo, en "un operativo de gran tamaño e importancia" que requeriría "un gran número de divisiones acompañadas de apoyo aéreo y marítimo".

Y predijo que "se convertiría en una gran batalla para desplazar" a los sandinistas.

El propio *Times* añade que "uno de los principios militares básicos sostiene que una fuerza ofensiva tiene que triplicar el poder de la defensa para alcanzar sus objetivos. El general Nutting dijo en un discurso reciente que la fuerza militar en Nicaragua totalizaba 119 mil efectivos, incluyendo a la reserva y a la milicia".

Esto significaría enviar 357 mil efectivos de Estados Unidos a Nicaragua, si uno acepta los cálculos numéricos de Nutting sobre las tropas sandinistas (los nicaraguenses dicen contar con mayores efectivos si se combinan el ejército, las tropas de reserva y las milicias).

Durante la guerra de Estados Unidos contra Vietnam, un país cuya población era en aquella época 13 veces la de Nicaragua hoy, las tropas de Estados Unidos llegaron a sumar un máximo de 550 mil soldados. Y fueron derrotadas.

En otra entrevista con el *Times* sobre esta cuestión, Humberto Ortega, ministro de defensa nicaragüense, dio una idea del precio político que Washington tendría que pagar si invade Nicaragua. La entrevista apareció en la edición del 7 de junio (Las citas que siguen han sido re-traducidas de la versión en inglés).

Ortega dijo que "no será tan fácil" derrocar al gobierno revolucionario de Nicaragua con una invasión. "Una intervención militar directa norteamericana en Nicaragua no sería combatida en la forma clásica de un ejército contra otro", explicó. "Una fuerza invasora se enfrentaría con una forma de resistencia muy móvil e irregular. Hemos distribuido nuestros efectivos y armamentos por todo el país. Por lo tanto será muy difícil asestarnos golpes decisivos".

El gobierno nicaragüense ha dado grandes pasos en la profesionalización de su ejército regular y ha entrenado a la vez a cientos de miles de civiles en tácticas de defensa militar. De producirse una invasión por tropas de Estados Unidos, éstas se enfrentarían con lo que los sandinistas llaman una "guerra popular", una

resistencia que involucraría a la mayoría de la población.

Ortega también señaló que una invasión de Estados Unidos no podría ser limitada a Nicaragua.

"Una intervención directa de Estados Unidos sería muy difícil de limitar sólo a nuestro territorio", dijo. "Lógicamente tendría que extenderse a los países vecinos y a la región.

"Las fuerzas populares por toda América Latina desatarían su violencia", predijo Ortega. "Serían decenas de miles de personas en distintas partes de Centroamérica armadas con fusiles, armas antiaéreas y otro armamento . . .".

Centroamérica: una situación inestable

El mismo Nutting reconoce, en su entrevista con el *Times*, la inestable situación para el imperialismo en el resto de América Central. Señalando la necesidad de "restaurar el orden público y la seguridad" por toda Latinoamérica, explica que las mayores tareas de Washington en Centroamérica son las de "solidificar el control democrático en El Salvador, intentar ayudar a los hondureños a mantenerlo, ayudar a los guatemaltecos para que arreglen sus asuntos, lo que ya están intentando hacer, y apuntalar a Costa Rica y Panamá".

Nutting dice que en su opinión el uso abierto de la fuerza militar de Estados Unidos en Latinoamérica podría producir agudas repercusiones: "cuanto menos visibles seamos militarmente, mejor".

Refiriéndose al profundo odio del pueblo latinoamericano hacia las repetidas invasiones de su territorio por Washington, Nutting observa que "estamos pagando ahora un precio muy alto por lo que ellos llaman intervención militar durante los últimos 50 años, y no creo que queramos pagarlo de nuevo. No lo creo".

La alternativa que propone Nutting a la invasión es intentar aislar a Nicaragua y a Cuba, procurando darle una mejor imagen política y económica a los otros gobiernos centroamericanos. "En vez de preocuparnos por invadir Nicaragua y expulsar a los sandinistas —dice— tendríamos que concentrarnos en desarrollar la idea de una coalición de todo el hemisferio, fortaleciendo a través de reformas políticas y el desarrollo económico a los países circundantes".

Al mismo tiempo, Nutting claramente está a favor de mantener la presión política, económica y militar sobre Nicaragua, obligando a este pequeño país a utilizar una gran parte de sus limitados recursos para la defensa y a estar en un constante estado de preparación militar. "No quiero prestar asistencia y consuelo a los sandinistas", dice.

"Yo creo que ellos deberían mantenerse alertas a la posibilidad de una invasión".

El curso señalado por Nutting ha sido inten-

tado anteriormente por la clase dirigente de Estados Unidos. Washington ha intentado aislar políticamente y estrangular económicamente a Cuba por más de 25 años. Pero ha fracasado, así como está fracasando hoy en su intento de debilitar y eventualmente deshacerse del gobierno dirigido por los sandinistas en Nicaragua.

La importancia de luchar contra la guerra

El significado de la entrevista de Nutting es que revela la posición actual de la mayoría de la clase gobernante de Estados Unidos en torno

a la cuestión de una invasión de Nicaragua. Aunque dichos gobernantes en su conjunto entienden que los sandinistas no pueden ser comprados o chantajeados, y que por lo tanto creen que el gobierno sandinista tiene que ser sustituido, no han alcanzado una completa unidad sobre la idea de la intervención militar directa de Estados Unidos. Los argumentos de Nutting sobre la enorme envergadura militar de tal empresa, las dificultades en ganar una guerra contra los sandinistas, y el precio político que Washington tendría que pagar en América Latina y en el resto del mundo son factores que

los gobernantes de Estados Unidos tienen que considerar.

Esto subraya la importancia de los esfuerzos de todos los que luchan por impedir la intervención de Estados Unidos en la región —desde los sandinistas a los cubanos y los activistas contra la guerra en Estados Unidos y el resto del mundo—. Las acciones de estas fuerzas han contribuido a frenar hasta ahora el belicismo de los gobernantes norteamericanos, y lo que hagan en el futuro puede ser un factor decisivo en las próximas batallas para detener la intervención de Estados Unidos en Nicaragua.

ESTADOS UNIDOS

'Alto al terror de EU en El Salvador'

FMLN denuncia bombardeos aéreos a las zonas de control guerrillero

Por Jon Hillson

CAMBRIDGE, Massachusetts—En un informe sobre su reciente estadía de tres meses en El Salvador, Arnaldo Ramos, vocero del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional y del Frente Democrático Revolucionario (FMLN-FDR) en Estados Unidos, dio su valoración de la guerra civil en ese país ante los 250 activistas de solidaridad y antiguerra reunidos en esta ciudad el 28 de junio.

Ramos, que pasó un tiempo en las zonas de control del FMLN al igual que en San Salvador, la capital del país, dijo a los presentes que a pesar de la masiva escalada en la guerra del régimen, las guerrillas se mantienen firmes.

El FMLN, dijo, controla una tercera parte del territorio del país.

Los bombardeos aéreos y las invasiones de parte de las fuerzas del gobierno contra las zonas controladas por el FMLN son de rutina, explicó Ramos, describiendo su participación en una retirada bajo fuego ante una de esas incursiones del gobierno en la provincia de Usulután.

La razón por la cual las fuerzas armadas salvadoreñas están llevando a cabo operaciones militares más sofisticadas, incluyendo el bombardeo concentrado y el uso de unidades de ataque más pequeñas se debe, según Ramos, al papel central que juegan los asesores militares de Estados Unidos.

El propósito de la guerra aérea financiada por Estados Unidos, dijo, citando a un portavoz militar del régimen, es "quitarle el agua a los peces", siendo el pueblo el agua y los guerrilleros los peces.

Los principales medios de difusión de Estados Unidos, dijo Ramos, están implicados en una campaña de ignorar totalmente la guerra aérea brutal en El Salvador. En la zona de Guazapa, controlada por el FMLN, él y otros civiles fueron víctimas de cinco bombardeos aéreos en cuatro días.

Hoy día existe en el Congreso un "acuerdo generalizado de apoyo a la administración [de Reagan] a toda costa", dijo.

Una figura central que tanto el Partido Demócrata como el Republicano usan para avanzar este acuerdo pro guerra, señaló Ramos, es el presidente actual de El Salvador, José Napoleón Duarte. Washington le ha estado cultivando una imagen de "demócrata" que se mantiene "entre la derecha y la izquierda".

Esto es una farsa, explicó el vocero del FMLN. Duarte juega un papel esencial en la guerra. Washington ha podido aglutinar al alto mando del ejército, a sectores claves de la oligarquía en el poder en El Salvador, y a otras fuerzas importantes alrededor de Duarte, con su tremenda inyección de "millón y medio de dólares al día para evitar un colapso económico". Esto le ha permitido continuar la guerra y pregonar la "democracia salvadoreña" en Estados Unidos.

Este *duartismo*, dijo Ramos, también ha sido adoptado por el "ala liberal del Partido Demócrata" en Estados Unidos y ha jugado "un papel indispensable" en la creciente oposición bipartidista al gobierno de Nicaragua.

La opinión pública estadounidense es un factor muy importante que Washington toma en cuenta al decidir si va o no a llevar a cabo una invasión, indicó Ramos. Urgió a los activistas presentes a que divulguen la verdad sobre la guerra aérea en El Salvador, a que protesten contra la guerra a medida que ésta se va desarrollando, a que reunan ayuda material para las zonas de control del FMLN, y que visiten El Salvador para ver por sí mismos la situación. Ramos también pidió que se organicen mayores protestas contra la militarización de Honduras. Tropas de Honduras, dijo, están hoy luchando en El Salvador contra el FMLN.

La administración Reagan aún no está preparada para invadir militarmente a Centroamérica, dijo Ramos, a pesar de la oposición de ambos partidos a las revoluciones nicaragüense y salvadoreña.

En primer lugar, señaló, Washington "va a agotar todas las alternativas" incluyendo la "guerra de baja intensidad", o sea, la escalada de las operaciones militares del régimen de Duarte sin la ayuda de tropas de combate de Estados Unidos.

Aunque estas operaciones están causando tremendo sufrimiento, no han podido alterar el equilibrio militar. Sin embargo, la inflación, el costo de la guerra, y la sed de ganancias de los ricos en el poder en El Salvador, han afectado seriamente al pueblo trabajador del país.

Esto ha fomentado la oposición organizada por los sindicatos en una escala sin precedente desde el apogeo del movimiento de masas en 1980.

"La clase obrera ha tomado las calles", indicó Ramos. Citó los logros del sindicato de maestros ANDES; de la federación sindical FENASTRAS; las nuevas movilizaciones entre los obreros del tabaco, textiles, y en otras industrias; las manifestaciones y huelgas de los empleados públicos, como un factor importante en este nuevo y poderoso "desafío al gobierno".

Este movimiento en ascenso, señaló Ramos, también exige que Duarte entable un diálogo con el FMLN, algo que Washington sólo puede tolerar de una manera muy superficial. Duarte y sus amos temen que se abra aún más la apertura creada por el diálogo público del año pasado en La Palma, que dio un impulso a la lucha por los derechos democráticos y al movimiento sindical. Ésta es la razón por la cual Duarte solamente quiere continuar el diálogo a puerta cerrada fuera del país, dijo.

Sin embargo, las acciones militares de parte del FMLN han continuado, combatiendo en las afueras de la capital, en la segunda ciudad del país, Santa Ana, y contra el personal militar estadounidense.

Hablando antes de Ramos, Julie Meyers, la coordinadora regional del Comité en Solidaridad con el Pueblo de El Salvador (CISPES), dió un informe sobre su reciente estadía de dos semanas en El Salvador como parte de una delegación de educadores de Estados Unidos en solidaridad con ANDES.

"Regresamos con un renovado interés por hacer todo lo posible para movilizar la oposición a la política de Estados Unidos en Centroamérica", dijo Meyers. "Estamos decididos más que nunca a oponernos a la guerra". □

Plan de autonomía para Costa Atlántica

Pueblos indígenas y negros participan en discusión de proyecto nacional

Por José G. Pérez

MANAGUA, Nicaragua—El pueblo nicaragüense ha iniciado una discusión a nivel nacional sobre el establecimiento de la autonomía para la Costa Atlántica del país, región donde residen la mayoría de los negros y de los indígenas nicaragüenses.

La región de la Costa Atlántica comprende aproximadamente la mitad del territorio de Nicaragua. En cuanto a población, de los más de 3 millones de habitantes nicaragüenses, unos 230 mil viven en la Costa Atlántica. De ellos, 70 mil son indios miskitos, otros 8 mil son indios sumos, y un pequeño número son indios ramas, cada cual con su propia lengua. La mayoría de los 30 mil negros en la Costa son criollos, muchos de los cuales hablan tanto inglés como español, y un número menor son zambos que hablan una lengua conocida como *garífuna*.

Los nicaragüenses de habla hispana componen la mayoría de la población en la Costa Pacífica y en el país en general. Un gran número de los nicaragüenses de habla hispana también viven en el lado Atlántico del país.

La realidad histórica de la Costa

Los indígenas y los negros de la Costa Atlántica tienen diferentes idiomas, tradiciones y culturas que los de la mayoría hispanohablante de Nicaragua. Históricamente, los pueblos de la Costa han sufrido no sólo la opresión imperialista, como miskitos, sumos, ramas, criollos o zambos, sino también formas específicas de discriminación racial.

Bajo la dictadura de Somoza, la Costa Atlántica era un paraíso para las compañías de Estados Unidos y Canadá. Robaron a la región muchos de sus recursos y la mantuvieron aislada y menos desarrollada que la Costa Pacífica del país.

En 1979 una insurrección popular de obreros y campesinos derrocó la tiranía de Somoza y a la oligarquía dominante. Esto abrió las puertas a la superación del atraso económico de la Costa Atlántica y a eliminar las formas específicas de opresión que sufren sus habitantes. Pero una vez que triunfó la revolución, los indígenas y los negros de la Costa comenzaron a presentar demandas para que se reconociera su existencia como pueblos con su propia voz a nivel local y nacional y por la preservación y el desarrollo de sus culturas, idiomas y economías.

El proyecto de autonomía refleja seis años de intentos de la revolución para resolver estas aspiraciones.

La Comisión de Autonomía

La Comisión Nacional Ampliada de Autonomía se reunió en Managua del 23 al 27 de junio

y aprobó un plan de autonomía para la Costa Atlántica. El plan también se presentó al Frente Sandinista de Liberación Nacional y al gobierno central. Será discutido por toda la nación antes de someterse a la ratificación de la Asamblea Nacional.

Esta comisión incluye a más de 80 miembros, la mayoría de ellos negros e indígenas de la Costa. Basa sus conclusiones en la labor de una comisión nacional más pequeña y de dos comisiones que hoy forman parte de la comisión ampliada.

El presidente de Nicaragua, Daniel Ortega, en su discurso de apertura ante la Comisión Nacional Ampliada, se remontó a la historia de la Costa Atlántica bajo el régimen de Somoza, y a los cambios que se llevaron a cabo cuando los obreros y campesinos de Nicaragua derrocaron la dictadura y establecieron su propio gobierno.

Bajo Somoza, los recursos de la Costa Atlántica tales como madera, oro, pescados y bananas, estaban a la disposición del robo de las compañías estadounidenses y canadienses. "Los gobernantes norteamericanos que apoyaban la dictadura de Somoza y las compañías norteamericanas y canadienses que explotaban esos territorios —explicó Ortega— no tenían mayores consideraciones para los nicaragüenses, no tenían mayores preocupaciones por la situación y el estado de vida de los habitantes del Atlántico de Nicaragua".

Ortega dijo que con el triunfo de la revolución en 1979, el nuevo gobierno nacionalizó las minas de oro y comenzó a rehabilitar las zonas mineras. El gobierno comenzó a implementar proyectos de salud, expandió el transporte y dedicó más recursos para la Costa Atlántica. Comenzó a desarrollar proyectos de

pesca y reforestación.

"Y cuando la Revolución inicia estas tareas, van cuadros del Frente Sandinista a esas regiones, con una gran mística y muy buena voluntad; cuando estábamos llenos de esperanzas, trabajando con firmeza y con tenacidad, avanzando, cometiendo errores y superando esos errores llegó entonces el gran desestabilizador... Se nos impuso una situación de violencia de parte de una potencia militar, que se llama Estados Unidos de Norteamérica", indicó Ortega.

Los efectos de la guerra

La Costa Atlántica es uno de los blancos principales de la guerra mercenaria. Desataron terror contra los indígenas y los negros de la Costa y al mismo tiempo intentaron convencerlos que el gobierno revolucionario destruiría sus culturas tradicionales, sus lenguas y derechos nacionales. Un número considerable de campesinos miskitos en particular, fueron convencidos u obligados a unirse a las fuerzas contrarrevolucionarias.

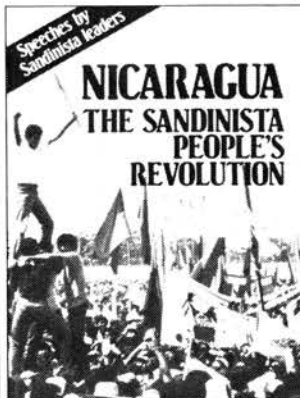
La guerra empeoró las dificultades para el gobierno revolucionario en la Costa. "Y es lógico que cuando hay una guerra se aumenten las tensiones, es lógico que cuando hay una guerra se cometen errores, se cometen excesos y no se puede aplicar entonces de la mejor manera, aquellas políticas que orienta la Dirección sandinista, que orienta el gobierno revolucionario", dijo Ortega.

Pero hoy, continuó, debido a la revolución y a pesar de la guerra que continúa, Nicaragua está dispuesta a establecer gobiernos de autonomía local en la Costa.

Los dirigentes del FSLN desde el principio de esta discusión han planteado que la auto-

Oferta especial para nuestros suscriptores

Suscríbete o renueva tu suscripción por 6 meses o más y recibe, por el precio especial de 6 dólares, el libro *Nicaragua: The Sandinista People's Revolution* (Nicaragua: La revolución popular sandinista), una nueva colección en inglés de más de 40 documentos y discursos de líderes de la revolución nicaragüense.



- ☐ US\$3 por tres meses (sólo nuevos lectores)
- ☐ US\$8 por seis meses (Estados Unidos, Canadá y México)
- ☐ US\$16 por un año (en Estados Unidos, Canadá y México)
- ☐ US\$35 por un año (correo aéreo en las Américas)
- ☐ US\$40 por un año (correo aéreo al resto del mundo)
- ☐ US\$ _____ por un paquete de _____ revistas (5 mínimo) a US\$0.55 por ejemplar
- ☐ US\$6 adicional para un ejemplar del libro

Envía nombre, dirección completa y cheque o giro postal a nombre de:

Perspectiva Mundial
408 West St., Nueva York, N.Y. 10014

mía no significa independencia o separación de la Costa Atlántica del resto de Nicaragua, a lo cual se oponen.

Ortega explicó la diferencia contrastando la autonomía sandinista con la promesa de autonomía que hace el gobierno de Estados Unidos a los pueblos de la Costa, especialmente a los miskitos. Diciendo ser defensor de los derechos indígenas, Washington apela a los miskitos a que alcen sus armas contra la revolución y que se separen de Nicaragua.

"La autonomía que propicia el gobierno de Estados Unidos a través de los agentes de la CIA... no es más que la negación de la autonomía de los nicaragüenses", señaló Ortega. Ésta no llevaría a la liberación sino a la reimposición del dominio estadounidense. Ortega se refirió al récord vergonzoso que tiene Washington en cuanto a la defensa de los derechos indígenas en Estados Unidos.

"Reagan pretende cortar nuestros ríos, nuestras cadenas montañosas, nuestros bolsones, pretende cortar nuestro país para dominarnos", y agregó que, sin embargo, "eso no será posible porque aquí estamos reunidos el Atlántico con el Pacífico".

"La autonomía que defiende la revolución —dijo Ortega— [es] para reconocer derechos históricos, para reconocer valores, para reconocer realidades; pero sobre todo para unir, para integrar, para hermanar definitivamente y para siempre a los nicaragüenses que habitan el Atlántico con los nicargüenses que habitan el Pacífico".

Los puntos principales del proyecto —que aún no ha salido a la luz pública— fueron delineados en el discurso de Tomás Borge, Ministro del Interior, en la clausura de la reunión de la comisión. Dió partes de su discurso en miskito, sumo e inglés al igual que en español.

Tres aspectos de la autonomía

Borge explicó que el proyecto de autonomía descansará sobre "tres estructuras conceptuales. La garantía del ejercicio efectivo de los derechos autónomos de los habitantes de la Costa Atlántica; la unidad indivisible de la nación nicaragüense; los principios democráticos, populares y antimperialistas de la Revolución Popular Sandinista.

"Hablamos de autonomía que niega la opresión, que niega el desconocimiento de los indígenas y de las comunidades étnicas de la Costa, que reconoce con realismo y respeto la existencia de sus lenguas, de sus costumbres, sus formas de organización, sus relaciones económicas", señaló Borge, "las regiones autónomas... son parte de la nación; la nación nicaragüense es una, e indivisible".

"Autonomía quiere decir entre otras cosas que reconocemos el carácter multi-lingüe, multi-étnico, pluri-cultural de la nación... que fueron detectados por una revolución que inevitablemente tenía que reconocer esos derechos para que pudiera ser una revolución", agregó.

'Una práctica economicista'

Borge también explicó la evolución de la política del FSLN hacia la Costa Atlántica.



Perspectiva Mundial/José G. Pérez

Etnias de la Costa Atlántica se reúnen en asamblea de MISATAN en Puerto Cabezas el 26 y 27 de enero de 1985.

Desde 1969 el programa del FSLN, dijo Borge, "reconocía las legítimas aspiraciones de los habitantes de la Costa". En 1981, después del triunfo de la revolución, la Dirección Nacional del FSLN emitió una declaración de principios reconociendo el derecho de los pueblos de la Costa a formar sus propias organizaciones, a aprender a leer y a escribir en sus propios idiomas, a la propiedad colectiva de las tierras comunales y a ser representados en el Consejo de Estado nicaragüense.

Pero, explica Borge, el gobierno revolucionario inicialmente no entendió la importancia de la cuestión de la autonomía. "Al principio seleccionamos una práctica economicista y de aproximación sectorial. Creíamos que para dar respuesta a las reivindicaciones históricas de las Costa bastaba con resolver el subdesarrollo. No tuvimos una política étnica, al principio tendimos más a diferenciar que a unir, no hacíamos a los habitantes de la Costa copartícipes de los proyectos del Estado Nacional; nuestra visión tal como lo señaló Daniel era limitada, desconocíamos la formación de los grupos sociales y su dinámica; los resabios etnocentristas, las insuficiencias de nuestro programa, exacerbaban el localismo propio de la región".

Borge apeló a todos los nicaragüenses, tanto del Atlántico como del Pacífico, a que aprendan y respeten la historia y tradiciones de ambas regiones. "Debemos empeñarnos en que el Pacífico conozca la realidad y la historia del Atlántico, y que los habitantes del Atlántico conozcan a su vez la realidad y la historia de los habitantes del Pacífico. Que se deje de repetir el eco de posiciones chauvinistas y etnocentristas que alimentó la triste, torpe y obscena oligarquía que dominó desde siempre a Nicaragua".

La legitimidad de las demandas

"Que el Atlántico por su parte continúe demandando sus derechos; el derecho de usar su lengua; el derecho de defender sus formas tra-

dicionales de organización social; el derecho a la posesión y el uso de sus tierras; el derecho a participar en las decisiones que afectan sus vidas. El reconocimiento de la legitimidad de estos reclamos en su esencia, es autonomía", dijo.

"Estos reclamos son parte de la lucha de la Revolución Popular Sandinista por afirmar su naturaleza popular, democrática y antimperialista, es más, sólo dentro del marco de la revolución puede encontrar solución la cuestión étnica".

Borge comparó la propuesta de autonomía de Nicaragua con la política indígena de otros gobiernos en las Américas.

Algunos gobiernos, señaló, creen que el problema es de falta de desarrollo. Han propuesto "integrarlos", presumiendo que las transformaciones económicas resolverán el problema.

"¿Y no ha sido demostrado en la práctica que este 'integracionismo' en vez de resolver, agrava los problemas?... ¿No lo agudizan al tratar de disolver las características étnico-culturales de los pueblos, largamente conservadas?", añadió Borge.

En contra de las reservas indígenas

Pero al mismo tiempo, continuó Borge, "otras naciones han propuesto el reconocimiento de un territorio sobre el cual el grupo indígena ejerza el derecho de soberanía. Pero esta solución recuerda el esquema de las reservas indígenas, la historia ha demostrado que estas reservas nunca han permitido el desarrollo de las comunidades indígenas, por el contrario, los indios norteamericanos fueron encerrados en esas reservas como animales salvajes. El estado norteamericano es el gran Búfalo Bill cazador de indios y rinocerontes. Rechazamos con repulsión la teoría y la práctica de las reservas indígenas".

La decisión de Nicaragua de conceder autonomía, explicó Borge, "constituye un ejemplo no sólo para América Latina, sino también para todos los pueblos del mundo". □

Contras matan y roban al emboscar barco de pasajeros en El Rama

Por Bill Gretter

MANAGUA, Nicaragua—Setenta mercenarios respaldados por la CIA emboscaron y destruyeron el transbordador de pasajeros Bluefields Express, informó el gobierno de Nicaragua. Los contrarrevolucionarios mataron a cuatro soldados, secuestraron al menos a ocho personas, robaron los bienes personales y el equipaje de los pasajeros y quemaron el barco. Los daños se calculan en cerca de medio millón de dólares.

Bluefields es la ciudad más grande de la Costa Atlántica nicaragüense, y está conectada con las principales ciudades costeras del Pacífico a través del servicio de transbordador a lo largo del río Escondido.

El barco *Enrique Campbell* cubría el itinerario de El Rama a Bluefields en la tarde del 5 de julio, cuando fue desviado por fuerzas contrarrevolucionarias armadas con rifles y ametralladoras. Los soldados sandinistas a bordo del barco decidieron no intercambiar fuego con los mercenarios, porque de haberlo hecho habría significado la muerte segura de muchos pasajeros.

Algunos de los soldados fueron quemados vivos cuando el barco fue destruido. Parte del personal militar, algunos de ellos desarmados, fue secuestrado junto con el capitán y otros miembros de la tripulación.

Después de darse a la fuga los asaltantes, uno de los soldados envuelto en llamas saltó por la borda hasta el río. En la actualidad se encuentra en el hospital en estado grave.

Los 97 pasajeros civiles fueron obligados a salir del barco, robándose su dinero y sus relojes y saqueándoles su equipaje. Muchos de estos pasajeros eran comerciantes transportando artículos entre Bluefields y las otras ciudades.

Marina McRea, por ejemplo, trabaja con otras 52 mujeres en un negocio colectivo en la confección de ropa. Ella transportaba materiales y piezas de repuesto para seis de las máquinas que no funcionan. Todo fue robado, a pesar de que no tendría ninguna utilidad para los mercenarios. "No sé porque se nos robaron esas cosas", dijo.

"Golpearon el transporte porque nos quieren aislar", dijo el reverendo Ray Hodgson, otro de los pasajeros del barco.

De acuerdo con los pasajeros, los atacantes dijeron ser de las Fuerzas Democráticas Nicaragüenses (FDN). Éste es el mayor de los grupos contrarrevolucionarios armado por Estados Unidos y está compuesto principalmente de antiguos miembros de la odiada Guardia Nacional del dictador Anastasio Somoza, derrocado hace seis años por la revolución popular sandinista.

Desde sus bases en Honduras y Costa Rica, los mercenarios del FDN se infiltran en las áreas de población más dispersa de las regiones centrales de Nicaragua. Su estrategia es evitar confrontaciones con el Ejército Sandinista, concentrándose en ataques terroristas contra blancos civiles.

La emboscada tuvo lugar cerca del poblado de El Rama, que une la Costa Atlántica con el resto de Nicaragua. Aquí es donde termina la carretera que conecta las ciudades del Pacífico y donde el río se convierte en la principal vía de comercio.

El gobierno ha anunciado su decisión de mantener abierta esta vía de comunicaciones. Tropas del ejército y de la milicia patrullan ambas orillas del río forzando a los mercenarios a retirarse. Otro barco se utilizará para reemplazar al destruido, aunque es más pequeño y más lento. □

Puerto de pasajeros y mercancías en El Rama.

Holbrook Mahn/Perspectiva Mundial



... Sudáfrica

Viene de la página 19

había estado sosteniendo con funcionarios estadounidenses. La administración Reagan ha estado tratando de negociar un acuerdo que lleve a la independencia de Namibia solamente si las tropas internacionalistas cubanas se retiran de Angola. Esta condición no es más que una estratagema para ocultar el hecho de que el verdadero obstáculo a la independencia de Namibia son el gobierno de Sudáfrica, y el gobierno de Estados Unidos que lo respalda en su política agresiva.

Cuando los pueblos de Angola y Mozambique luchaban por independizarse de Portugal, Washington ayudó a financiar la brutal guerra colonial librada por los imperialistas portugueses.

Portugal se vio forzado a retirarse de Angola en noviembre de 1975, dejando el gobierno central en manos del Movimiento Popular para la Liberación de Angola (MPLA). Washington entonces buscó maneras de socavar y, de ser posible, derrocar al nuevo gobierno. Junto con el gobierno de Sudáfrica respaldó a UNITA y a otros disidentes en una guerra civil. Las fuerzas de UNITA estaban fuertemente respaldadas por Sudáfrica y muchas de sus tropas estaban constituidas por mercenarios racistas blancos.

Cuando parecía que el MPLA iba a ganar la guerra civil, miles de tropas sudafricanas invadieron Angola.

Según John Stockwell, quien encabezó la fuerza de tarea sobre Angola de la CIA durante la guerra, el gobierno de Estados Unidos colaboró estrechamente con los gobernantes sudafricanos a cada paso.

La agresión contra Angola podría haber tenido éxito de no haber sido por la llegada de miles de tropas cubanas que respondieron al llamado de ayuda del gobierno angolano para defenderse de los ataques imperialistas. Las tropas sudafricanas se vieron forzadas a retirarse, pero han seguido lanzando ataques contra Angola y continúan respaldando a los contrarrevolucionarios de UNITA. Las tropas cubanas permanecen en Angola para ayudar al gobierno a resistir estos ataques.

La victoria de Angola fue una gran inspiración para las fuerzas de liberación en Sudáfrica y en Namibia. También ayudó a hacer posible que el pueblo de Zimbabwe pusiera fin al gobierno de la minoría blanca en ese país. Y estas victorias representan una amenaza para los gobernantes de Estados Unidos y de Sudáfrica, que obtienen jugosas ganancias de la superexplotación brutal de los trabajadores y campesinos en el sur de África.

Todos los que se oponen al racista sistema apartheid deben responder a las últimas medidas de Washington participando en las manifestaciones nacionales de protesta contra el apartheid el 11 de octubre. □

Régimen impone estado de emergencia

Pretoria reprime las protestas: varios muertos y cientos de detenidos

Por Duane Stilwell

Al cierre de nuestra edición el número de personas arrestadas por el gobierno sudafricano desde la imposición de un estado de emergencia a medianoche del sábado, 20 de julio, asciende a más de 300.

Entre los arrestados hay activistas políticos, maestros, abogados y figuras religiosas. En algunos casos la policía sudafricana, que ahora tiene poderes casi absolutos en 36 ciudades y poblados negros desde la declaración de emergencia por el presidente P.W. Botha, ha tomado rehenes para intercambiar por los activistas que no pudieron encontrar, incluyendo a un niño de 4 años.

Las brutales redadas de la policía y el ejército ocurren en la madrugada, e incluyen la táctica de derribar puertas para aprehender a los líderes de la comunidad negra. Su objetivo es aterrorizar a la población y aplastar la resistencia al repugnante sistema apartheid de opresión y segregación racial y la creciente resistencia a la incrementada represión del régimen racista de Sudáfrica.

El estado de emergencia incluye además una censura hermética de los medios noticiosos. Según el *New York Times* del 23 de julio, Derrick Swartz, un dirigente del Frente Democrático Unido (UDF) fue detenido. El UDF es una coalición predominantemente negra que se opone al apartheid. Las oficinas de varios grupos de activistas, incluyendo el Consejo de Estudiantes Sudafricanos, fueron invadidas por la policía.

Durante el último año la violencia racista del régimen ha tomado la vida de unos 500 activistas negros. El 3 de julio, por ejemplo, la policía asesinó a tres mineros negros en la mina de platino en Rustenburg, al noroeste de Johannesburgo. El 9 de julio la policía sudafricana mató a por lo menos siete negros en el poblado de KwaThema, después de arrojar gas lacrimógeno al interior de un teatro donde se realizaba una vigilia silenciosa para cuatro de los ocho activistas muertos por la policía en el mismo poblado el 26 de junio. El 5 de julio la policía —esta vez con capuchas para que los agentes no fueran identificados— mató a cuatro negros en el poblado negro de Duduza durante un registro casa por casa.

La violencia de la policía parece hacer blanco de los funerales, que proporcionan la única avenida legal para grandes concentraciones de la población negra, ya que las manifestaciones son ilegales.

Además, aumenta la evidencia de que el gobierno está organizando escuadrones de la muerte secretos para "desaparecer" y asesinar a los opositores del apartheid.

El último incidente que salió a la luz fue el descubrimiento de los cuerpos de cuatro diri-



gentes negros cerca de Port Elizabeth. Dos de ellos, Matthew Goniwe y Fort Calata, eran maestros de escuela que organizaron un boicot de clases entre estudiantes en el poblado de Lingelihle. Fueron vistos con vida por última vez el 27 de junio después de asistir a una reunión del UDF. Representantes del Frente Democrático Unido han dicho que 27 personas han desaparecido en tres provincias de Sudáfrica, y que 20 más integran una lista de futuras víctimas.

En Estados Unidos, que es el principal pilar político de Sudáfrica, las protestas contra el apartheid por todo el país e internacionalmente han ayudado a presionar al Senado y a la Cámara de Representantes, que han votado recientemente por imponer modestas sanciones económicas al régimen de Pretoria. Pero el gobierno de Estados Unidos se mantiene firmemente del lado de los imperialistas sudafricanos contra los pueblos de África. La administración Reagan ya ha indicado su oposición a dichas sanciones por el Congreso.

Durante el último año decenas de miles de sindicalistas, activistas defensores de los derechos del pueblo afroamericano, estudiantes, y otros grupos e individuos han participado en protestas contra el apartheid frente a la embajada de Sudáfrica en Washington, en consulados sudafricanos en otras ciudades, en recintos universitarios, etcétera. El 20 de abril más de 100 mil personas marcharon en Washington, D.C., en San Francisco, y en otras ciudades contra la política del gobierno de Estados Unidos en Centroamérica y en África del sur. Más protestas nacionales contra el apartheid están programadas para el 11 de octubre.

Estas acciones forman parte del creciente movimiento internacional contra el apartheid, que a su vez ha sido impulsado por el creciente descontento y las protestas de la mayoría negra sudafricana contra el régimen racista.

Además, el régimen de Pretoria ha intensificado su política de terrorismo en el sur del continente africano —ya sea directamente o a tra-

vés de sus lacayos— contra Angola, Botswana, Mozambique y Zambia, así como su guerra continua contra la lucha de independencia del pueblo de Namibia. Esto ha ayudado a aislar políticamente al gobierno sudafricano en el resto del mundo.

La política exterior del gobierno de Sudáfrica es lo que más claramente revela la complicidad de Washington y el apoyo político que le brinda al régimen apartheid.

Recientemente el Congreso norteamericano aumentó el respaldo que le brinda a los gobernantes racistas sudafricanos en su guerra contra Angola.

Con el apoyo de los demócratas y los republicanos, la Cámara de Representantes y el Senado de Estados Unidos votaron por rescindir la enmienda Clark, que fue adoptada en 1976 y que prohibía que Washington ayudara abiertamente al grupo UNITA (Unión Nacional para la Independencia Total de Angola). UNITA es un grupo de contrarrevolucionarios armados, entrenados, equipados, y en gran medida dirigidos por el gobierno de Sudáfrica, y cuyo objetivo es derrocar al gobierno de Angola.

La administración Reagan apoyó la medida, que coincidió con una intensificación de las operaciones militares de Sudáfrica contra Angola.

El 21 de mayo tropas angolanas evitaron que un comando sudafricano dinamitara tanques de combustible en el norte de Angola. Del 29 al 30 de junio tropas sudafricanas invadieron Angola —como han hecho en repetidas ocasiones— con el pretexto de buscar a partidarios de la Organización de Pueblos del Sudoccidente Africano (South West African People's Organization—SWAPO).

SWAPO es un grupo que lucha por la independencia de Namibia, una nación negra actualmente ocupada por el régimen sudafricano.

La respuesta del gobierno angolano a las hostiles medidas adoptadas por el gobierno norteamericano fue interrumpir las pláticas que

Sigue en la página 18

Nuestro legado revolucionario

Lecciones de las batallas de los camioneros (segunda parte)

Por Farrell Dobbs

[A continuación publicamos la segunda mitad de "Lecciones de las batallas de los camioneros en los años 30", por Farrell Dobbs. La primera mitad apareció en la edición del 22 de julio de 1985 de *Perspectiva Mundial*.

[Este texto es el epílogo que Dobbs escribió para concluir su serie de cuatro libros sobre la historia del sindicato de camioneros (Teamsters) en los años 30. El epílogo resume las principales lecciones de estas luchas obreras y aborda la cuestión de una estrategia para transformar los sindicatos en eficaces instrumentos de combate para la clase obrera.

[Dobbs fue dirigente de los Teamsters en Minneapolis, Minnesota, de 1934 a 1941. También fue dirigente del Partido Socialista de los Trabajadores hasta que falleció en 1983 a los 76 años.

[Los cuatro tomos que no están disponibles en español, se titulan: *Teamster Rebellion*, *Teamster Power*, *Teamster Politics* y *Teamster Bureaucracy*. El texto siguiente se publica con la autorización de la Anchor Foundation, que tiene los derechos de autor de los cuatro libros de Dobbs. La traducción es de *Perspectiva Mundial*.]

* * *

Personalmente, para los funcionarios más altos de la burocracia sindical, el capitalismo funciona a las mil maravillas. Reciben sueldos enormes, cuentas de gastos, y otras retribuciones que les permiten gozar de un nivel de vida muy alto. Para ellos la seguridad de su empleo está implícita en su control de las organizaciones obreras de masas, y además tienen la garantía de jugosas pensiones cuando se jubilan. Por esas razones los burócratas sindicales, al igual que los patrones, consideran a cualquiera que quiera cambiar el sistema imperante como un "extremista irresponsable".

Pero existe una dificultad en esta situación que, de otro modo, sería ideal para los altos funcionarios sindicales. Deben mantener la ilusión de que representan bien a los trabajadores en las negociaciones para los contratos. Sin esa falsa careta su principal papel como agentes de la clase patronal quedaría al descubierto, y la mayoría de las filas del sindicato empezaría a buscar la manera de deshacerse de ellos. Para evitar ese peligro necesitan obtener, ocasionalmente, concesiones de los patrones para los miembros de su sindicato. A fin de cuentas esas concesiones tienen que ser suficientes como para convencer a un sector considerable de los trabajadores de que es aceptable la línea que siguen los burócratas al colaborar con la clase patronal. Así, mientras la economía siga prosperando, podrá mantenerse un sector, relativamente estable entre las filas del sindicato

que pueda utilizarse para suprimir rebeliones internas.

Sin embargo, si la burocracia movilizara a las filas en una lucha para ganar las necesarias concesiones de la patronal, se crearía una situación que haría peligrar su control sobre los sindicatos. Así que ha emprendido un camino diferente. Los altos funcionarios sindicales apoyan a la clase gobernante casi en todas las cuestiones sociales y políticas, con la esperanza de obtener a cambio por lo menos una respuesta mínima, por parte de los empleadores, a las reivindicaciones económicas de los trabajadores.

Estos funcionarios han hecho mucho por convertir a los sindicatos en instrumentos auxiliares de represión que actúan en confabulación con las autoridades capitalistas. Una de las consecuencias ha sido que las negociaciones por el contrato quedan atrapadas entre la espada y la pared. La espada consiste en restricciones que el gobierno patronal le ha impuesto al movimiento obrero organizado. La pared toma la forma de controles burocráticos en el seno mismo de los sindicatos. A través de esta combinación de fuerzas represivas los obreros han sido sometidos a una explotación a manos de los capitalistas que se ha ido intensificando continuamente.

En cuanto a las luchas de los sectores doblemente oprimidos de la sociedad, como las nacionalidades oprimidas y las mujeres, existe una situación igualmente reprensible. La burocracia sindical por lo general no hace caso a estos movimientos, o los apoya sólo de dientes para afuera. Sin embargo, si la clase gobernante se muestra abiertamente hostil a una tendencia de oposición en especial —como en el caso de Malcolm X, por ejemplo— entonces los embusteros del movimiento obrero también toman partido contra esa tendencia.

Los altos funcionarios sindicales se afanan especialmente en su papel de lamebotas cuando se trata de la política exterior de la clase capitalista. Eso quedó más claro que el agua con el criminal apoyo que George Meany [entonces presidente de la central obrera AFL-CIO] y sus secuaces le brindaron al imperialismo norteamericano en su brutal guerra contra el pueblo vietnamita, y con su reaccionaria oposición al movimiento norteamericano contra la guerra.

Hasta ahora los burócratas del movimiento obrero han podido traicionar a los trabajadores impunemente. Pero están desarrollándose nuevas tendencias que corroerán su control sobre el movimiento obrero. En el remolino de la creciente crisis mundial del capitalismo, el imperialismo norteamericano está topándose con más y más dificultades. Bajo estas circunstancias las prácticas de colaboración de clase de la burocracia sindical tendrán cada vez menos

éxito cuando traten de obtener concesiones de la patronal en las negociaciones contractuales. Y, al mismo tiempo, la clase gobernante empezará a usar medidas enredadas —como la falsa crisis financiera creada en la ciudad de Nueva York— para proteger el lucro capitalista reduciendo el nivel de vida del pueblo trabajador.

Al persistir y agravarse estas tendencias, los trabajadores se volverán más combativos, más insatisfechos con la política oficial de sus sindicatos, y más rebeldes. La cúpula burocrática verá entonces amenazado su control sobre las uniones obreras, y seguramente reaccionarán brutalmente. Intensificarán su uso cotidiano del anticomunismo y de la violencia contra la oposición interna; y al mismo tiempo fortalecerán su alianza con la clase patronal y el gobierno capitalista.

Al irse desenvolviendo esa situación contradictoria, podrá organizarse a una escala cada vez mayor la oposición a la actual política oficial de los sindicatos. Un gran número de obreros podrá ser atraído, por etapas, hacia la adopción de un programa de lucha clasista —imprescindible para defender sus intereses— si las fuerzas de izquierda en el seno de estos obreros manejan la situación con paciencia y astucia.

No sería aconsejable, por ejemplo, empezar tratando de usar las elecciones sindicales para reemplazar a los funcionarios actuales con la esperanza de que una nueva dirección aplicara inmediatamente una política correcta. En la coyuntura actual, los burócratas podrían contrarrestar fácilmente esa táctica. Bastaría con que se dirigieran a los sectores más atrasados del sindicato, alegando que no era más que un grupo tratando de desplazar a otro. Como los argumentos a favor de una nueva política, al oírlos por primera vez, serían un tanto abstractos para muchos trabajadores, los reaccionarios podrían fácilmente crear confusión sobre el asunto. No habría una posibilidad real de destituir a los actuales funcionarios, y podría crearse la falsa impresión de que son inmunes a intentos de destituirlos a través de luchas electorales en el sindicato.

Si las fuerzas rebeldes optan, en cambio, por presionar desde un principio por la adopción oficial —o al menos la tolerancia— de una política que les permita a los trabajadores defenderse de la embestida de los capitalistas contra su nivel de vida, podrán obtenerse mejores resultados. Al empeorar las cosas bajo la dirección de los actuales funcionarios, sectores cada vez más amplios de la membresía estarán más dispuestos a aceptar nuevas ideas y métodos de acción. Habrá una conciencia cada vez más clara de que el movimiento obrero organizado está embarcado en una trayectoria programática errónea. Aumentará la presión por un



'Piquetes móviles' del Local 547 de los Teamster en el funeral de un huelguista en 1934.

importante cambio en la política. Cuando los actuales funcionarios no actúen adecuadamente, más y más trabajadores se darán cuenta de que hay que cambiar a los dirigentes, y estarán dispuestos a actuar como corresponde.

Al principio, lo más probable es que los intentos por reconstruir la dirección de esta manera serán posibles principalmente a nivel local de los sindicatos. Pero lo que ocurra a ese nivel también creará mucha presión sobre los escaños más bajos de toda la estructura burocrática. En vez de permitir que la burocracia divida a los trabajadores para mantener su hegemonía, los trabajadores podrán dividir a la burocracia en la batalla por obtener un control directo de las filas sobre el sindicato.

Los esfuerzos con ese fin pueden emprenderse siguiendo el ejemplo de los años treinta, cuando William S. Brown, Patrick J. Corcoran, John T. O'Brien y otros funcionarios sindicales fueron ganados al lado de los trabajadores durante la lucha por crear una organización de Teamsters más eficaz. Un ejemplo positivo reciente fue la campaña denominada Steelworkers Fight Back (La Resistencia de los Obreros del Acero), montada en 1977 por el entonces director distrital Ed Sadlowski y otros funcionarios locales del sindicato del acero USWA, contra la burocracia enquistada de I.W. Abel, quien defendía el colaboracionismo de clase.

Los elementos centrales del programa clasista que necesitan los sindicatos deben ser presentados realísticamente y de modo transitorio. Así, la radicalización obrera puede ser guiada desde su etapa actual hacia etapas más altas de desarrollo, siguiendo estos lineamientos:

Las propuestas de acción inmediata deben centrarse en problemas relacionados a las necesidades materiales inmediatas de los trabajadores y a la defensa de sus derechos democráticos. También es importante que la lucha en

torno a esas cuestiones esté en armonía con el actual nivel de conciencia de los miembros del sindicato en ese momento. Entonces, cuando fuerzas de una magnitud importante entran en acción gracias a estos métodos, varias cosas empiezan a ocurrir. Aumenta la combatividad de las filas sindicales. El resultado es que ocurren enfrentamientos cada vez más fuertes con la patronal, durante el transcurso de los cuales los trabajadores comienzan a deshacerse de las ilusiones creadas por la colaboración de clase y empiezan a adquirir conceptos clasistas. Las lecciones que se aprenden durante conflictos industriales pueden preparar así a las filas del sindicato para avanzar hacia la acción en un plano político. En resumen, se plantan los cimientos sobre los cuales puede iniciarse la transformación de los sindicatos en instrumentos capaces de desarrollar perspectivas revolucionarias de mucho alcance.

Al continuar el proceso de transición, de la etapa en que se encuentran a la etapa en la que debieran estar, la atención de los trabajadores puede enfocarse sobre cuestiones amplias que van mucho más allá de las cuestiones cotidianas en el lugar de trabajo. Así aprenderán a generalizar y pensar en términos clasistas, permitiendo el desarrollo de una perspectiva anticapitalista consciente.

Si durante el transcurso de sus experiencias de lucha se ayuda a los obreros combativos a analizar las causas de los males económicos y sociales que padecen, si se les ayuda a percibir la esencia de un capitalismo caduco, entonces se darán cuenta de que los problemas actuales no son incidentes fortuitos o episódicos, sino la consecuencia de una profunda crisis estructural del sistema. Entonces comprenderán por qué el movimiento obrero y sus aliados tienen que arrancar el control gubernamental de manos de los capitalistas.

La comprensión de que debe ocurrir un cambio fundamental en el papel de los sindicatos

—que constituyen la actual forma de organización de masas entre los obreros de Estados Unidos— es un paso esencial para esa elevación en la conciencia de clase de los trabajadores. Estos vastos instrumentos de lucha deben dejar de confiar en los mal llamados "amigos de los trabajadores" entre los politiqueros capitalistas. Tienen que romper completamente toda colaboración con el gobierno de la patronal, que es tan contraproducente y que ha sido impuesta por los burócratas sindicales. Los sindicatos tienen que ser convertidos en mecanismos para la acción independiente y combativa por parte de los trabajadores a todos niveles. Hay que oponerse vigorosamente a todas las restricciones al derecho de la huelga, y debe imponerse firmemente la libertad de ejercer ese derecho. Debe establecerse la democracia interna del sindicato para que todo pueda ser decidido en base a la voluntad de la mayoría. Entonces, y sólo entonces, podrán los sindicatos hacer sentir todo su peso en las confrontaciones con la patronal a nivel industrial.

Hoy día, siempre que surgen conflictos de una magnitud importante en la rama industrial, el gobierno interviene a favor de la clase patronal; y este tipo de interferencia se intensificará al tiempo que siga empeorando la decadencia del sistema capitalista. De esto se desprende que, por sí solo, el movimiento sindical va a ser cada vez menos capaz de resolver con sus acciones los problemas de los trabajadores, aun de una manera limitada. Objetivamente, los conflictos industriales asumirán un carácter cada vez más político, y hasta los obreros organizados en los sindicatos más poderosos se toparán con la necesidad cada vez más urgente de actuar en un plano nuevo y más elevado: el plano político.

Por lo tanto, los esfuerzos por forjar un ala izquierda eficaz en los sindicatos se toparán con obstáculos insalvables a menos que los trabajadores empiecen a resolver la cuestión de la acción política. Es menester llevar a cabo una vigorosa campaña para liberar al movimiento obrero de su subordinación a la política capitalista, y para crear una organización política obrera independiente. Inicialmente esta campaña tendrá que enfocarse en la propaganda educativa, propugnando un cambio en la trayectoria política del movimiento obrero, pero no debe ser realizada de una manera abstracta y rutinaria. Habrá muchas oportunidades para darle un contenido concreto a la propaganda, aprendiendo las lecciones que nos ofrecen las derrotas o retrocesos causados por la aplicación equivocada de la inherente fuerza política del movimiento obrero. Esto puede sentar las bases para avanzar, tan pronto como la realidad permita, hacia una campaña de agitación destinada a convencer a las filas de la urgente necesidad de crear un partido obrero.

Al ir creando su propio partido de masas, basado y controlado por las uniones obreras, los trabajadores organizados pueden ir atrayendo a sectores desorganizados, desempleados e indocumentados de su clase para forjar una amplia alianza política. El movimiento obrero estará entonces en posición de actuar de una manera más unificada y con métodos más

avanzados de lucha.

Los trabajadores aprenderán a generalizar sus necesidades, como clase, y a plantear sus reivindicaciones en términos políticos ante los capitalistas, como clase. Las confrontaciones políticas de ese tipo —por ejemplo la nacionalización de una cierta industria bajo control obrero— elevarán la actividad del movimiento obrero en su conjunto a un plano superior, y al mismo tiempo impartirán más vigor a las batallas sindicales cotidianas. Una mayor combatividad dentro de la industria fortalecerá a su vez la actividad en el ámbito político. De esa manera se desarrollarán procesos que interaccionen, a través de los cuales los trabajadores irán adquiriendo una mayor conciencia de clase, una solidaridad más completa, y por lo tanto tendrán una creciente capacidad de combatir victoriosamente a los patrones.

Sin embargo, para lograr la unidad de las masas explotadas, hay que cambiar rotundamente otro aspecto de la política actual del movimiento sindical. El movimiento obrero debe defender y dar apoyo incondicional a las reivindicaciones de los negros, los chicanos, los puertorriqueños, los indios y otras minorías nacionales oprimidas, así como de las mujeres y la juventud.

Como insistía Leon Trotsky en discusiones durante los años treinta, los obreros norteamericanos tienen que aprender a actuar políticamente y a pensar socialmente si han de alcanzar la conciencia de clase y la solidaridad que es imprescindible para vencer a los explotadores. Esto es exactamente lo contrario de la política de colaboración de clase que actualmente sigue la burocracia sindical y las capas privilegiadas que representa. Por lo tanto, como cuestión de principio, el movimiento sindical debe utilizar su poder para luchar activamente por reivindicaciones progresistas tales como los programas de acción afirmativa [trato preferencial] contra la discriminación racial y sexual en el empleo, el sindicato, la promoción, la vivienda, la salud, y la educación; por el derecho al aborto y al cuidado infantil; por la desegregación racial de las escuelas por medio del transporte de alumnos en autobús y por el derecho a una educación bilingüe y bicultural; y por el derecho a una educación superior para todos los jóvenes.

Si el movimiento obrero brinda este tipo de respaldo incondicional se ayudará a sí mismo doblemente. El fortalecimiento de las luchas anticapitalistas en otros frentes hace más difícil que la clase patronal pueda concentrar sus ataques sobre el movimiento sindical. Entre mayores sean las confrontaciones de masas contra el gobierno de los patrones, mejor podrá el movimiento obrero involucrar a sus aliados naturales en el desarrollo de un accionar político independiente a gran escala. Fue así en los años treinta y es aún más cierto hoy día, cuando las mujeres, las nacionalidades oprimidas y los trabajadores jóvenes se han convertido en la mayoría de la fuerza de trabajo en Estados Unidos y son también un componente importante del movimiento sindical.

Además, la experiencia de la guerra de Vietnam ha impartido una importante lección al

movimiento sindical. Los burócratas sindicales se pusieron del lado de los agresores imperialistas en el conflicto, en detrimento del bienestar del pueblo de Estados Unidos y violando los derechos de otra nación. Pero muchas personas en este país, que tuvieron la sensatez y el coraje de enarbolar el principio democrático de autodeterminación para los pueblos coloniales, se opusieron a la agresión contra los vietnamitas. Marchando en la calle en enormes manifestaciones de protesta, organizaron uno de los más poderosos movimientos de masas en la historia de Estados Unidos. La resistencia interna impidió políticamente que los capitalistas estadounidenses prosiguieran contra viento y marea en su intento de conquistar al pueblo de Vietnam, que supo defenderse heroicamente. Al fin de cuentas los imperialistas fueron frustrados y vencidos. Sus pretendidas víctimas impusieron su derecho de manejar los asuntos de su propio país a su manera. Aquí en Estados Unidos, todos los que luchaban por sus propios derechos democráticos, por cambios en la política social y económica, adquirieron un nuevo impulso gracias a la derrota sufrida por los imperialistas estadounidenses en el extranjero.

El movimiento sindical puede beneficiarse si sigue el ejemplo del movimiento contra la guerra. Si los activistas sindicales ayudan a las víctimas del imperialismo norteamericano en otros países —y al mismo tiempo respaldan todas las causas progresistas aquí en Estados Unidos— ganarán un amplio apoyo para sus propias luchas. De esa manera puede forjarse un frente unido anticapitalista a nivel nacional e internacional, que al irse fortaleciendo cambiará la correlación de fuerzas de clase dando una ventaja decisiva a los trabajadores y a sus aliados.

Pero hay otro problema de vital importancia que hay que tener en mente durante el avance hacia la conquista de esas metas. La historia demuestra que, al aumentar la resistencia de masas a la explotación de los capitalistas, éstos suplementarán el papel represivo del gobierno con métodos extralegales en su ofensiva contra los que se rebelan. Algunos aspectos de esta tendencia ya se han convertido en parte común y corriente de las luchas sociales e industriales en Estados Unidos: el uso de matones a sueldo y pistoleros contra huelguistas, por ejemplo, y de terrorismo tipo Ku Klux Klan contra las nacionalidades oprimidas. Esos ejemplos son sólo precursores de medidas mucho más severas que vendrán cuando la crisis social se torne más aguda. La embestida extralegal más diabólica tomará la forma de un movimiento fascista —fuertemente financiado por el capital monopolista— que tratará de aplastar a los sindicatos y a otras organizaciones protectoras de las masas oprimidas.

Al buscar medios de defensa contra este tipo de ofensiva patronal, sería suicida confiar en el gobierno de los patrones, por más liberal que aparente ser. Los politiqueros capitalistas en puestos públicos son ellos mismos instrumentos de la clase gobernante, la cual instiga la violencia legal y extralegal para mantener a raya a las masas. Por lo tanto, estos politiqueros demócratas y republicanos no harán nada

real que obstaculice las necesidades de sus amos, lo cual significa que sabemos que protegerán e incitarán a las fuerzas represivas, ya sea abierta o no tan abiertamente.

Para protegerse, los que van a ser víctimas de la violencia capitalista tendrán que prepararse para la autodefensa, conforme lo requiera cada etapa sucesiva de la lucha de clases. Es el deber de las uniones obreras, especialmente, mostrar iniciativa en este aspecto, y todas las víctimas potenciales de violencia extralegal deben de integrarse a un movimiento unitario de defensa que sea lo más amplio posible.

A cada coyuntura en los conflictos sociales que van desencadenándose, los trabajadores y sus aliados necesitan la orientación de un partido socialista revolucionario. Esa es la razón de existir del Partido Socialista de los Trabajadores en Estados Unidos. Su análisis científico de la lucha de clases proporciona de la forma más global la conciencia política y el programa que el movimiento anticapitalista debe tener. Por lo tanto está especialmente capacitado para elaborar las propuestas fundamentales, la estrategia general y los pasos tácticos necesarios para la acción más eficaz posible por parte de las masas.

Con el tiempo un mayor número de militantes que han llegado a reconocer estos hechos estarán dispuestos a aunar sus esfuerzos a la construcción de este partido a una escala cada vez más grande, como lo hicieron en Minneapolis durante los años treinta. Siendo miembros de un partido revolucionario aprenderán los métodos fundamentales de lucha contra la explotación capitalista así como las lecciones que nos imparte la lucha de clases del pasado a una escala histórica mundial. Con esa educación estarán mejor equipados para aplicar principios válidos en los conflictos actuales. Mejorará su capacidad para ejercer una influencia positiva dentro del amplio movimiento de masas, de tal forma que ese movimiento aumente su efectividad en la acción, que repercuta en mejores perspectivas de una eventual victoria.

El tamaño y la influencia crecientes del partido socialista revolucionario son, en el último análisis, decisivos para la conquista del poder supremo en Estados Unidos por los trabajadores y sus aliados; solamente ese tipo de formación políticamente, capacitada científicamente para el combate, puede dirigir a las masas para derrotar a los capitalistas y a su aparato represivo.

En ese momento será posible asumir el poder gubernamental imponiendo la voluntad de la mayoría, tras lo cual será posible reorganizar de forma racional las relaciones sociales y económicas. Podrá construirse una sociedad culta en base al socialismo, donde haya paz, libertad, igualdad y seguridad para todo ser humano.

Como lo demuestra la historia del sindicato de camioneros Teamsters, la lección principal que los militantes sindicales pueden aprender de las experiencias de Minneapolis no es que, bajo una correlación de fuerzas adversa, los trabajadores pueden ser vencidos, sino que, con una dirección adecuada, ellos pueden ser los vencedores. □

CALENDARIO

Las actividades en este calendario son, a menos que se especifique, auspiciadas por *Perspectiva Mundial*, *The Militant* (nuestra publicación hermana en inglés), el Partido Socialista de los Trabajadores o la Alianza de la Juventud Socialista. Si no se especifica un lugar distinto, se realizarán en locales del PST y la AJS, cuyas direcciones se encuentran en la parte inferior de esta página. Las actividades son generalmente en inglés; si son en español o si hay traducción, esto será indicado.

ARIZONA

Phoenix: *Cuba hoy—audiovisual seguido de discusión.* Sábado, 27 de julio a las 7:00 de la tarde. Habrá traducción al español. 1710 E. Cheery Lynn Road. Auspiciado por el Comité de campaña para alcalde del PST.

En defensa del derecho al aborto—en Canadá y en Estados Unidos. Hablará: Kathy Olsen, del PST y la AJS. Domingo, 4 de agosto a las 7:00 de la tarde. Habrá traducción al español. Auspiciado por el Comité de campaña para alcalde del PST.

CALIFORNIA

Los Ángeles: *La situación en El Salvador hoy.* Hablará: Representante del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional-Frente Democrático Revolucionario (FMLN-FDR) de El Salvador. Sábado, 27 de julio a las 7:30 de la tarde. Habrá traducción al inglés. Contribución: \$2.

GEORGIA

Atlanta: *En defensa de los derechos democráticos: la lucha de los obreros y agricultores.* Oradores: Sara Jean Johnson, candidata del PST para alcaldesa de Atlanta; un represen-

tante de la AJS; y otros. Sábado, 27 de julio a las 7:30 de la tarde. Recepción a las 6:30. Auspiciado por el Comité de campaña electoral del PST. Contribución: \$3.

ILLINOIS

Chicago: *En conmemoración y defensa de la revolución cubana.* Oradores: Frank Boehm, productor de un documental sobre el ballet de Alicia Alonso; Debra Evanson, del Gremio Nacional de Abogados, y quien visitó Cuba en 1984; un representante de la AJS. Sábado, 27 de julio a las 7:00 de la tarde. Contribución: \$2.

OREGON

Portland: *La revolución cubana: fuente de inspiración para el pueblo trabajador.* Hablará: Amy Husk, coordinadora de la agrupación local de la AJS, visitó Cuba en 1980. Sábado, 27 de julio a las 7:30 de la tarde. Contribución: \$2.

WASHINGTON

Seattle: *¡Alto a la liquidación forzosa de granjas! ¡Defendamos al pequeño agricultor!* Oradores: Dave Howard, editor de *Grange News*; Dan Fein, coordinador de la campaña de Chris Horner para alcalde. Domingo, 28 de julio a las 7:00 de la tarde. Contribución: \$2.

WASHINGTON D.C.

Celebración de la revolución cubana. Cortometraje: "Cuba y Fidel". Domingo, 28 de julio a las 1:00 de la tarde. Contribución: \$2.

"Nicaragua: la revolución popular sandinista"—un nuevo libro de la editorial Pathfinder Press. Oradores: Miriam Hooker, de la embajada de Nicaragua; Debbie Reuben, de la Red de solidaridad con Nicaragua (Nicaragua Net-

work) Fred Solowey, del Comité Laboral sobre Centroamérica y el Caribe de la región de Washington, recién regresado de Nicaragua; Rob Moody, del Comité de Información sobre Nicaragua (NICA) de la región de Washington; Thabo Ntweng, en representación de Pathfinder Press. Martes, 6 de agosto a las 7:30 de la tarde. Recepción a las 6:30. Habrá traducción al español. Edificio del sindicato IAM, 1300 Connecticut Ave., 1^{er} piso, Auditorio. Auspiciado por Pathfinder Press, Nicaragua Network y NICA. Contribución: \$2.

... Wayne Hieber

viene de la pagina 8

los derechos de los homosexuales y los derechos democráticos en general.

Wayne pudo enfrentar su enfermedad con firmeza porque su vida tenía un propósito tan firme. Él sabía que su vida había servido para impulsar la lucha colectiva por el socialismo.

Wayne luchó contra la guerra imperialista en Vietnam, en Centroamérica, en el Caribe y por todo el mundo; luchó por los derechos de los homosexuales; contra el racismo; por los derechos sindicales; y por la construcción de un partido revolucionario que pueda dirigir la lucha por un gobierno de obreros y agricultores. Nunca le faltó ese espíritu de lucha. Fue de hecho este espíritu de lucha el que sirvió como fuente de inspiración a otros miembros del partido y de la AJS y a otros muchos que trabajaron con él.

La vida de Wayne fue la vida de un revolucionario, honrosa, estimulante, llena de compañerismo y amistad. Bien vale la pena celebrar y emular su vida. □

Dónde puedes encontrarnos

Suscríbete y ponte en contacto con los socialistas en Estados Unidos

Donde encontrar al Partido Socialista de los Trabajadores (PST—Socialist Workers Party), la Alianza de la Juventud Socialista (AJS—Young Socialist Alliance) y librerías socialistas.

ALABAMA: Birmingham: PST, AJS, 205 18th St. S. Zip: 35233. Tel: (205) 323-3079.

ARIZONA: Phoenix: PST, AJS, 3750 West McDowell Rd. #3. Zip: 85009. Tel: (602) 272-4026.

CALIFORNIA: Los Angeles: PST, AJS, 2546 W. Pico Blvd. Zip: 90006. Tel: (213) 380-9460. **Oakland:** PST, AJS, 3808 E 14th St. Zip: 94601. Tel: (415) 261-3014. **San Diego:** PST, AJS, 1053 15th St. Zip: 92101. Tel: (619) 234-4630. **San Francisco:** PST, AJS, 3284 23rd St. Zip: 94110. Tel: (415) 282-6255. **San José:** PST, AJS, 46½ Race St. Zip: 95126. Tel: (408) 998-4007.

CAROLINA DEL NORTE: Piedmont: PST, AJS, 2219 E. Market, Greensboro. Zip: 27401. Tel: (919) 272-5996.

COLORADO: Denver: PST, AJS, 25 West 3rd Ave. Zip: 80223. Tel: (303) 698-2550.

FLORIDA: Miami: PST, AJS, 137 NE 54th St. Correo: P.O. Box 370486. Zip: 33137. Tel: (305) 756-1020. **Tallahassee:** YSA, P.O. Box 20715. Zip: 32316. Tel: (904) 222-4434.

GEORGIA: Atlanta: PST, AJS, 504 Flat Shoals Ave. SE. Zip: 30316. Tel: (404) 577-4065.

ILLINOIS: Chicago: PST, AJS, 3455 S. Michigan Ave.

Zip: 60616. Tel: (312) 326-5853 ó 326-5453. **KENTUCKY:** Louisville: PST, AJS, 809 E. Broadway. Zip: 40204. Tel: (502) 587-8418.

LOUISIANA: Nueva Orleans: PST, AJS, 3207 Dublin St. Zip: 70118. Tel: (504) 486-8048.

MARYLAND: Baltimore: PST, AJS, 2913 Greenmount Ave. Zip: 21218. Tel: (301) 235-0013.

MASSACHUSETTS: Boston: PST, AJS, 510 Commonwealth Ave., 4^o piso. Zip: 02215. Tel: (617) 262-4621.

MICHIGAN: Detroit: PST, AJS, 7146 W. McNichols. Zip: 48221. Tel: (313) 862-7755.

MINNESOTA: Minneapolis/St. Paul: PST, AJS, 508 N. Snelling Ave., St. Paul. Zip: 55104. Tel: (612) 644-6325.

MISSOURI: Kansas City: PST, AJS, 4715A Troost. Zip: 64110. Tel: (816) 753-0404. **St. Louis:** PST, AJS, 3109 S. Grand #22. Zip: 63118. Tel: (314) 772-4410.

NUOVA JERSEY: Newark: PST, AJS, 141 Halsey (esq. Raymond). Zip: 07102. Tel: (201) 643-3341.

NUOVA YORK: Capital District (Albany): PST, AJS, 352 Central Ave., 2^o piso. Zip: 12206. Tel: (518) 434-3247. **Nueva York:** PST, AJS, 79 Leonard. Zip: 10013. Tel: (212) 226-8445 ó 925-1668.

OHIO: Cincinnati: PST, AJS, 4945 Paddock Rd. Zip: 45237. Tel: (513) 242-7161. **Cleveland:** PST, AJS, 15105 St. Clair Ave. Zip: 44110. Tel: (216) 451-6150.

Columbus: YSA, P.O. Box 02097. Zip: 43202. **Toledo:** PST, AJS, 2120 Dorr St. Zip: 43607. Tel: (419)

536-0383.

OREGON: Portland: PST, AJS, 2732 NE Union Ave. Zip: 97212. Tel: (503) 287-7416.

PENNSYLVANIA: Filadelfia: PST, AJS, 2744 Germantown Ave. Zip: 19133. Tel: (215) 225-0213. **Pittsburgh:** PST, AJS, 402 N. Highland Ave. Zip: 15206. Tel: (412) 362-6767.

TEXAS: Austin: AJS, c/o Mike Rose, 7409 Berkman Dr. Zip: 78752. Tel: (512) 452-3923. **Dallas:** PST, AJS, 132 N. Beckley Ave. Zip: 75203. Tel: (214) 943-5195. **Houston:** PST, AJS, 4806 Almeda. Zip: 77004. Tel: (713) 522-8054.

UTAH: Price: PST, AJS, 23 S. Carbon Ave., Suite 19. P.O. Box 758. Zip: 84501. Tel: (801) 637-6294. **Salt Lake City:** PST, AJS, 767 S. State, 3^o piso. Zip: 84111. Tel: (801) 355-1124.

VIRGINIA: Región Tidewater (Newport News): PST, AJS, 5412 Jefferson Ave., Zip: 23605. Tel: (804) 380-0133.

VIRGINIA DEL OESTE: Charleston: PST, AJS, 611A Tennessee. Zip: 25302. Tel: (304) 345-3040. **Morgantown:** PST, AJS, 221 Pleasant St. Zip: 26505. Tel: (304) 296-0055.

WASHINGTON, D.C.: PST, AJS, 3106 Mt. Pleasant St. NW. Zip: 20010. Tel: (202) 797-7699.

WASHINGTON: Seattle: PST, AJS, 5517 Rainier Ave. S. Zip: 98118. Tel: (206) 723-5330.

WISCONSIN: Milwaukee: PST, AJS, 4707 W. Lisbon Ave. Zip: 53208. Tel: (414) 445-2076.

KENYA

‘Sin paz no habrá desarrollo social’



Andrea González/Perspectiva Mundial

Mujeres en Nairobi protestan intervención de EU en Nicaragua.

Por Andrea González

NAIROBI, Kenya—Miles de mujeres de todas partes del mundo esperaron en fila bajo la lluvia para entrar al Centro Internacional de Kenyatta en esta ciudad el 10 de julio. Venían a la apertura del Foro 85, una conferencia internacional de mujeres auspiciada por la Organización de las Naciones Unidas para organizaciones no gubernamentales, señalando el fin del “Decenio para la Mujer” iniciado por Naciones Unidas.

Esta conferencia se da paralelamente a otra en la misma ciudad para representantes oficiales de gobiernos afiliados a dicha organización, también auspiciada por la ONU.

Esta conferencia pro derechos de la mujer tiene como lema: la igualdad, la paz y el desarrollo. Es vista por muchas mujeres como un vehículo para intercambiar información e influenciar las decisiones de la conferencia para representantes gubernamentales que comenzó aquí el 15 de julio.

Las mujeres de distintas regiones y países del mundo han traído documentos, ponencias y otros materiales para ser discutidos en los más de mil talleres que componen la conferencia. Además de los talleres organizados formalmente, también habrán grupos de discusión informales para discutir problemas y presentar soluciones en común para las mujeres en distintas regiones del mundo.

Entre la participantes hay mujeres representando importantes movimientos de liberación como el Congreso Nacional Africano (ANC), organización que lucha contra el sistema racista de apartheid en Sudáfrica; la Organización del Pueblo de África Sudoccidental (SWAPO), que lucha por la independencia de Namibia de Sudáfrica; el Frente Democrático Revolucionario de El Salvador; el Frente de Liberación Nacional Kanaky y Socialista, que está de luchando contra el colonialismo francés para la

liberación de Nueva Caledonia; y representantes de la lucha del pueblo de Guatemala y de Chile contra sus respectivas dictaduras apoyadas por Estados Unidos.

También participa la dirigente pro derechos civiles Coretta Scott King, y las activistas de solidaridad y antiguerra Cora Weiss del Programa Riverside por el Desarme y Marjorie Tuit de la Coalición de Mujeres Contra la Intervención de Estados Unidos en Centroamérica y el Caribe, todas ellas de Estados Unidos.

La ceremonia del 10 de julio fue dirigida por Dame Nita Barrow de Barbados, la convocadora del Foro 85. Barrow dijo que se anticipa que participen en el encuentro unas 10 mil mujeres, más de tres veces el número que se esperaba originalmente. La Dra. Eddah Gachukia, presidenta del Comité Organizativo de las organizaciones no gubernamentales de Kenya, le dio la bienvenida a esta conferencia a la multitud desbordante en el Centro de Kenyatta.

Gachukia señaló con orgullo el tremendo número de mujeres de Kenya y otros países africanos que pudieron participar en la conferencia. Alrededor de una tercera parte de las participantes son de África. Gachukia dijo que el Foro 85 se enfocaría en la situación de las mujeres en los países semicoloniales. El tiempo y las energías de estas mujeres, explicó, “están dirigidos a satisfacer las necesidades humanas más básicas... de la familia, de la comunidad y de la nación”.

Kenneth Matiba, ministro de cultura y servicios sociales de Kenya, presentó saludos de su gobierno felicitando a las organizaciones no gubernamentales por su labor en el impulso de los derechos de la mujer.

Margaret Kenyatta, miembro del Comité Organizativo y del parlamento de Kenya, también presentó saludos.

El discurso principal fue dado por la filipina Leticia R. Shahani, secretaria general de la Conferencia Mundial para el Examen y la Evaluación de los Logros del Decenio para la Mujer de la ONU, la conferencia de mujeres para representantes gubernamentales. “Su dedicación ha mantenido la cuestión de la mujer a la orden del día en la comunidad internacional”, dijo

Shahani a la conferencia.

Shahani explicó que el Decenio para la Mujer de la ONU se inició en la Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer celebrada en la Ciudad de México en 1975. La primera mitad se marcó con la conferencia de 1980 en Copenhague, Dinamarca. Esta celebración del fin de la década es la conferencia de mujeres más grande jamás organizada por las Naciones Unidas y es “una señal clara del creciente involucramiento de la mujer en las cuestiones que les atañen”, dijo.

Entre los obstáculos principales citados por Shahani que impiden el progreso de la mujer, se encuentran la agravante situación económica mundial y la prolongación de las actitudes sociales tradicionales y reaccionarias hacia la mujer. Shahani apuntó especialmente a la “ausencia de paz” como un obstáculo importante para los derechos de la mujer.

“No hay duda alguna que la cuestión de la paz... es de gran importancia para los pueblos del mundo entero”, dijo. “Ya no podemos decir que la paz es la ausencia de guerra y conflictos armados. Al contrario, debemos verla en el sentido más amplio, donde los recursos, tanto materiales como humanos, se usen de manera positiva para mejorar las condiciones de vida, de salud y bienestar y alegría de todo el mundo... La paz mundial liberaría importantes recursos económicos y humanos... tan necesarios para promover el desarrollo social”.

Una mujer de El Salvador lo resumió muy bien en un taller sobre el desarrollo: “El gobierno bombardea al pueblo [en El Salvador] todos los días”, dijo, “¿cómo podemos hablar de desarrollo en América Latina sin luchar por la paz?”

El 11 de julio mientras que cientos de mujeres seguían llegando a la conferencia, comenzaron los talleres. Hasta ahora la lucha contra la guerra auspiciada por Estados Unidos en Centroamérica, la lucha contra el apartheid en Sudáfrica, la pobreza y represión causadas por la dominación imperialista, y la masiva deuda externa de los países del Tercer Mundo son obviamente las cuestiones principales ante la conferencia. □

Andrea González es la candidata del Partido Socialista de los Trabajadores de Estados Unidos para alcaldesa de Nueva York